

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN EL SOLAR N° 4 DE LA CALLE SANCHO IBÁÑEZ, CARMONA (SEVILLA).

Juan Manuel Román Rodríguez¹.

María Sabater Sánchez.

RESUMEN: Se exponen a continuación los resultados de la actividad arqueológica preventiva realizada en el solar n° 4 de la calle Sancho Ibáñez de Carmona, Sevilla. El inmueble se encuentra en el centro del Casco Histórico de la ciudad, donde se registra una ocupación con pocas interrupciones desde la Prehistoria hasta la actualidad. Durante la excavación se documentaron varias fosas de época tartésica colmatadas por una serie de capas de vertidos que contenían numerosos materiales, principalmente cerámica. Las fosas tartésicas se abrieron sobre niveles de la Edad del Bronce que corresponden con la primera ocupación registrada en este punto.

ABSTRACT: We present here the later results of the archaeological preventive activity carried out in the site n° 4 of the Sancho Ibáñez' street of Carmona, Seville. The place is situated in the historical center of the city, where an almost uninterrupted occupation is registered from the prehistory up to the present times. During the excavation were documented several graves of the tartesic period stuffed by a series of waste's layers that contained a great amount of materials, mainly ceramic. The tartesic graves were opened above bronze age's levels, which corresponded with the first occupation registered in this place.

Palabras clave: Carmona, Prehistoria, Protohistoria, cerámica gris, Tartesos. Edad del Bronce, Edad del Hierro.

El presente artículo se adscribe a la actividad del Grupo de Investigación HUM-650 al que pertenecen los autores.

IDENTIFICACIÓN DE LA PARCELA.

El inmueble se localiza en el barrio de San Bartolomé, collación que ocupa el sector de poniente del casco antiguo de Carmona. La calle Sancho Ibáñez parte casi desde la misma puerta de Sevilla y desemboca en la Plazuela de Juan Caballero siguiendo un recorrido oeste-este con una acusada pendiente ascendente hacia el este. El solar se sitúa en el extremo oriental de la calle,

haciendo esquina con un adarve que discurre hacia el oeste. El edificio presenta su fachada principal a la calle Sancho Ibáñez, compartiendo medianeras en sus lados norte y oeste.

La parcela se encuentra clasificada como suelo urbano en las Normas Subsidiarias de 1983 y está ubicada dentro de la vigente delimitación del Conjunto Histórico (1963). El solar tiene planta irregular, presentando una superficie de 203 metros cuadrados.

Identificación Catastral: Parcela: 22 Manzana: 66.08.2

Coordenadas de localización espacial (a partir del plano catastral):

X: 266662 Y: 4150819 R: 6 m.



EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS PREVENTIVAS
c/ Sancho Ibáñez núm. 2 (Carmona)
Plano de localización urbana

Figura 1: Plano de localización urbana y situación de las cuadrículas en el solar.

EQUIPO Y FINANCIACIÓN.

Los arqueólogos fueron contratados por el Ayuntamiento de Carmona y la mano de obra por la propiedad del inmueble.

La excavación fue dirigida por Juan Manuel Román Rodríguez y Trinidad Gómez Saucedo, arqueólogos adscritos al Ayuntamiento de Carmona, contando con la colaboración en los trabajos de los arqueólogos María Sabater, Cristina Olivera, Jesús Navarro Ordóñez y David Ruiz García.

Los trabajos de dibujo, delineación, fotografía y topografía han sido realizados por Juan Manuel Román. Una parte de los materiales fue dibujada por María Sabater y otra por Elisabeth Conlin por encargo del Grupo de Investigación HUM-650, coordinado por María Belén Deamos.

El material fungible necesario fue aportado por el Ayuntamiento de su presupuesto ordinario destinado al Servicio de Arqueología. El material inventariable pertenece también a la dotación actual del Servicio.

ANTECEDENTES Y MOTIVO DE LA INTERVENCIÓN.

El solar sobre el que se ha actuado estuvo ocupado por una casa unifamiliar que fue abandonada hace unos años. Se trataba de un edificio con cierta singularidad, ya que constituía uno de los escasos ejemplos de arquitectura modernista de Carmona. No obstante, la observación que se pudo hacer de los muros interiores indicaba un origen más antiguo para el inmueble, remodelado ya en el siglo XX siguiendo los cánones estéticos y fisonómicos del modernismo regionalista.

La edificación presentaba un esquema de planta muy claro y diáfano. Se trata de una versión de la casa de patio central, con las estancias distribuidas en crujías perimetrales. El patio estaba cubierto por una montera en planta alta que se apoya en un tabique perimetral, de manera que genera una galería techada en el piso bajo y a cielo abierto en el alto. El acceso a esta planta se hacía a través de una escalera que arranca del frente este del patio. El edificio se desarrolla a doble altura excepto por su lado oeste, en el que la fachada presenta un chaflán muy pronunciado para encajarse en esquina con respecto a un adarve que se abre en la calle.

Inicialmente, la promotora presentó un proyecto de rehabilitación destinado a adecuar el inmueble a cuatro viviendas. La licencia le fue concedida con fecha de 16 de agosto de 2005. El 10 de diciembre del mismo año se ordenó la suspensión de las obras, al comprobar los técnicos del Ayuntamiento que se había incumplido la licencia y que la totalidad del inmueble había sido demolido, a excepción de la fachada. A ello se sumaba un rebaje general del solar, de aproximadamente un metro de profundidad, efectuado durante la misma operación ilegal.

La sustitución del proyecto original de rehabilitación por uno de nueva planta, trajo consigo la modificación de la cautela, que pasó a ser Excavaciones Arqueológicas en grado II. La aplicación de esta cautela en la zona se deriva de un conocimiento relativamente preciso de la secuencia previsible. Las excavaciones efectuadas en esta área han permitido registrar estratificación de época islámica, romana, turdetana y, con menor densidad, de cronología tartésica. En alguna de las intervenciones llevadas a cabo en las proximidades se han registrado también unidades de estratificación de la Edad del Bronce.

El nuevo proyecto prevé una construcción de planta con patio central, a dos alturas, que conserva tan sólo la antigua fachada. El acceso se formaliza a través de un zaguán situado en una recta con respecto al punto central del patio. El nuevo edificio albergará cuatro viviendas unifamiliares.

CONTEXTO HISTÓRICO DEL INMUEBLE

En el área en que se sitúa el solar se han efectuado diversas intervenciones arqueológicas. En el lado norte de la Plaza de San Fernando se han localizado estructuras y edificaciones pertenecientes al foro imperial de la ciudad. La existencia de restos monumentales se ha conocido desde siempre ya que las remociones de tierra han exhumado elementos arquitectónicos de enormes proporciones. En la calle Antonio Quintanilla se conservan varios fragmentos de capiteles y fustes, extraídos el pasado siglo. Las excavaciones efectuadas en otros solares de esta misma manzana han permitido documentar igualmente restos de edificios públicos, si bien no han podido ser definidos funcionalmente. En Antonio Quintanilla 7 se localizó una basa de mármol de casi dos metros de diámetro, así como diversas estructuras pertenecientes al edificio del que formaba parte. En el número 5 de la misma calle, durante la rehabilitación de una vivienda, se recobró parte de un enorme capitel de mármol que se hallaba embutido en un cimiento del siglo XVIII. En Antonio Quintanilla 1 se registró una canalización que parece marcar el límite oeste de una edificación. En Fernán Caballero 4² se pudo documentar otro tramo de la misma canalización, así como una potente cimentación de sillares y mampostería. En la calle Panaderas se descubrió un dintel de mármol y en el antiguo casino, donde se intervino en 1985³, se halló un pórtico de columnas de piedra de alcor que daba acceso a una serie de *tabernae*, por lo que se baraja la posibilidad de que se trate del *macellum*. En la que se conoce como la Casa del Cura, al norte de la Plaza de Arriba, se conserva un capitel corintio, de cronología tardorrepublicana que, según la tradición oral, apareció bajo la misma construcción.

Las intervenciones arqueológicas más cercanas a este solar son las que se efectuaron en el número 2 de la Plaza de Juan Caballero⁴, en el nº 1 de la calle Torre del Oro⁵, y en los números 2⁶ y 5⁷ de la misma calle Sancho Ibáñez.

En el nº 2 de la Plazuela de Juan Caballero se hallaron los restos de construcciones domésticas construidas en el siglo I y abandonadas entre fines del II y principios de III, cuyas estructuras se encontraron a treinta centímetros escasos de la superficie actual. En esta misma intervención se registraron también unidades de estratificación fechadas en época romana republicana. Se documentaron tres tramos de cimentación pertenecientes a este periodo. También se excavaron capas de sedimentos de época turdetana, aunque sin estructuras asociadas.

Un poco más al este se efectuaron excavaciones en el número 1 de la calle Torre del Oro, solar para el que se había presentado un proyecto que incluía aparcamientos subterráneos. En consecuencia, las excavaciones fueron amplias en superficie y agotaron estratigrafía. El resultado de esta excavación es una interesante secuencia que abarca desde la actualidad hasta el Bronce Medio sin apenas cortes cronológicos. Destaca en esta intervención el hallazgo de una tumba de la Edad del Bronce.

Durante las obras de rehabilitación en el solar colindante por el este, el nº 2 de la calle Sancho Ibáñez, y en el solar nº 5 de la misma calle, pudieron documentarse estructuras de época turdetana.



Lámina 1: Vista general de la excavación desde el norte

METODOLOGÍA.

Previamente a la intervención se recopilaron los datos bibliográficos, arqueológicos, topográficos y urbanísticos, vinculados a la evolución histórica del solar, de este en particular y de la zona en que se sitúa en general. Con especial interés, se revisaron los datos obtenidos en las excavaciones realizadas en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro, en el nº 2 de la Plaza de Juan Caballero y en el contiguo hacia el norte, nº 2 de la calle Sancho Ibáñez.

El **Punto 0** general de la excavación se situó a **237,14** metros sobre el nivel del mar, referencia obtenida a partir de la cota más próxima (en la calle Sancho Ibáñez) reflejada en el plano catastral.

Las orientaciones tomadas durante la excavación se obtuvieron teniendo como referencia el norte magnético, siendo la fecha del 15 de noviembre la indicada para el cálculo de la declinación magnética.

El solar se sitúa sobre una ladera natural que presenta una acusada pendiente en sentido noroeste-sureste, encontrándose la roca base relativamente próxima al nivel de superficie actual. La potencia media del sustrato arqueológico conservado, a partir de la superficie resultante del rebaje del terreno efectuado durante las obras de demolición, era de aproximadamente 1,5 m.

En el solar se habían abierto ya varios pozos y zanjas de cimentación en las zonas perimetrales, con especial incidencia en la parte colindante al muro medianero suroeste que se encontraba en muy mal estado. Por ello, se optó por aprovechar esa zona del solar como escombrera, con el fin de acumular el sedimento extraído durante la excavación y aprovecharlo posteriormente para rellenar los cortes y recrecer el nivel de suelo.

En la zona nordeste del solar se planteó un primer corte, denominado **Cuadrícula A**, con unas dimensiones de 6x4 m, orientándose sus lados mayores a 130° magnéticos. Posteriormente, con el fin de documentar totalmente una fosa de la Edad del Bronce localizada en la esquina noreste del corte, se realizó en ese punto una ampliación de 1,60 x 0,60 m. Esta cuadrícula se excavó hasta agotar la estratigrafía.

En la zona central del solar se planteó un segundo corte, denominado **Cuadrícula B**, con unas dimensiones originales de 4 x 5,5 m, y orientándose, al igual que en el corte anterior, los lados mayores a 130° magnéticos. El trazado de esta segunda cuadrícula coincidía en parte con el antiguo patio de la vivienda demolida, por ello se observó cómo mientras que en la zona oriental del corte los rellenos protohistóricos afloraban casi en superficie, en la zona occidental, coincidiendo con la zona de patio, se concentraban varias fosas sépticas, de cronología medieval, moderna y contemporánea que habían arrasado la estratigrafía previa por completo. Por ello, y con el fin de abrir un tercer corte, se optó por reducir las dimensiones de la cuadrícula B por su

lado oeste, quedando finalmente la misma con una superficie de 4 x 3,5 m. La excavación de este corte también se realizó hasta agotar totalmente la estratigrafía.

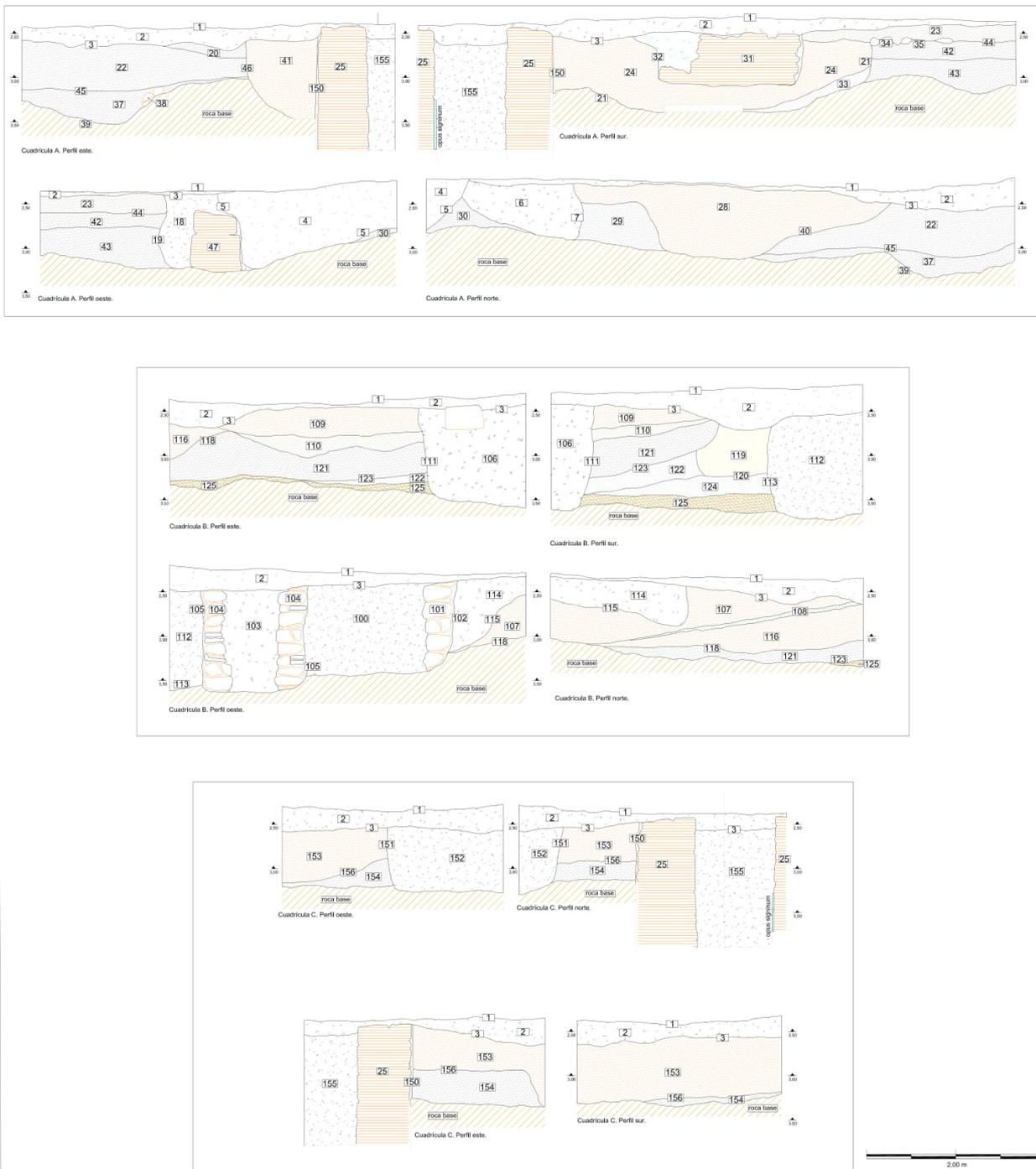


Figura 2. Cuadrículas A, B y C, perfiles.

Finalmente se planteó un tercer corte, denominado **Cuadrícula C**, entre los dos anteriores, quedando entre los tres sendos testigos de 0,30 m. Con esta cata se pretendía identificar una

estructura documentada muy parcialmente en la esquina sureste de la cuadrícula A, que resultó ser una cisterna subterránea de época romana. También, se perseguía obtener más información sobre el trazado de las fosas de época tartésica identificadas en los otros dos cortes y sobre las capas de sedimento de la Edad del Bronce que se superponían a la roca base. La cuadrícula C tenía unas dimensiones de 2,5 x 2,3 m, encontrándose sus lados menores orientados también a 130°, y alineándose su lado oriental con los de los otros dos cortes. Esta cuadrícula se excavó hasta agotar por completo la estratigrafía.

La cisterna de época romana localizada entre la esquina sureste de la cuadrícula A y la esquina noreste de la cuadrícula C, quedaba en su mayor parte fuera de la zona sondeada. Aunque por medidas de seguridad no pudo ser vaciada por completo, parece corresponder a la tipología más frecuente de los aljibes romanos documentados en Carmona. La mayoría de estos depósitos constan de un pozo cilíndrico en cuya parte inferior se abren un número variable de galerías laterales que aumentaban su capacidad. Todas las paredes y el suelo de las cisternas se revestían con *opus signinum* para su impermeabilización.

La mayoría de estos aljibes romanos fueron reutilizados en épocas posteriores bien como fosas sépticas o como pozos de agua, perforándose en ese caso el fondo hasta alcanzar el nivel freático. Al quedar fuera de la zona sondeada, aunque prácticamente en superficie, se optó por la limpieza de la zona superior hasta que quedó bien definida la rosca. Posteriormente se excavó su interior hasta una profundidad de aproximadamente 1,5 m, constatándose cómo la cisterna había sido reaprovechada entre los siglos XVII y XVIII como fosa séptica, encontrándose colmatada, al menos en su parte superior, por vertidos de esa época. También se conservaba en algunos puntos el revestimiento de *opus signinum*, aunque en bastante mal estado. Finalmente, por motivos de seguridad, ya que la boca de la cisterna se encontraba muy próxima al muro de fachada y casi debajo de uno de los pilares realizados para el apuntalamiento del mismo, se optó por no continuar el vaciado de la infraestructura.

En los trabajos de excavación e interpretación se han utilizado los principios del método Harris⁸. Los datos extraídos durante la intervención se recogieron en fichas de excavación (FEX/v87)⁹, diseñadas para tal efecto, y que tienen como principal ventaja la objetivización de los conceptos descriptivos que permiten poner en relación unas unidades de estratificación con otras, además de su inclusión en un sistema general de registro destinado a la conservación y tratamiento de la información arqueológica.

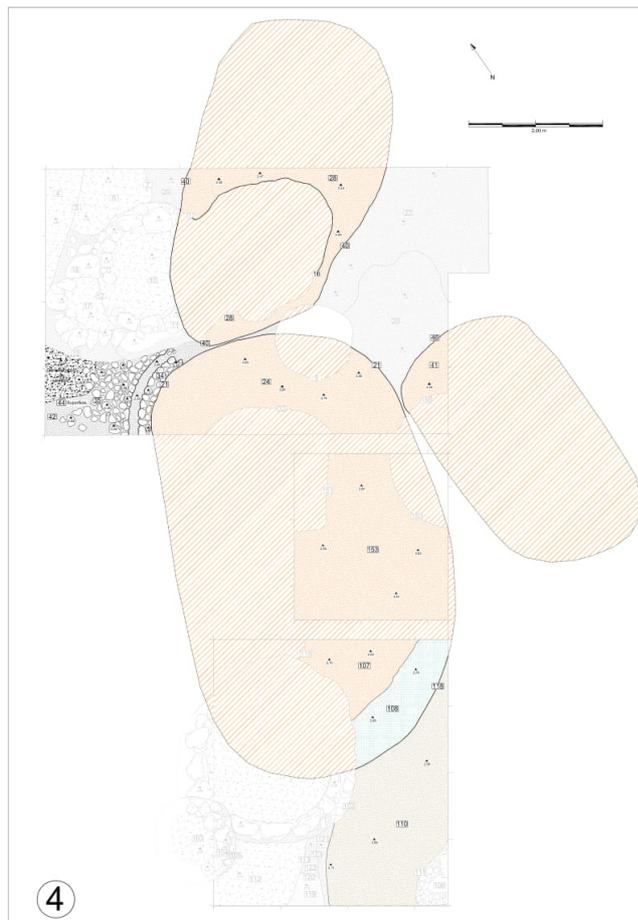
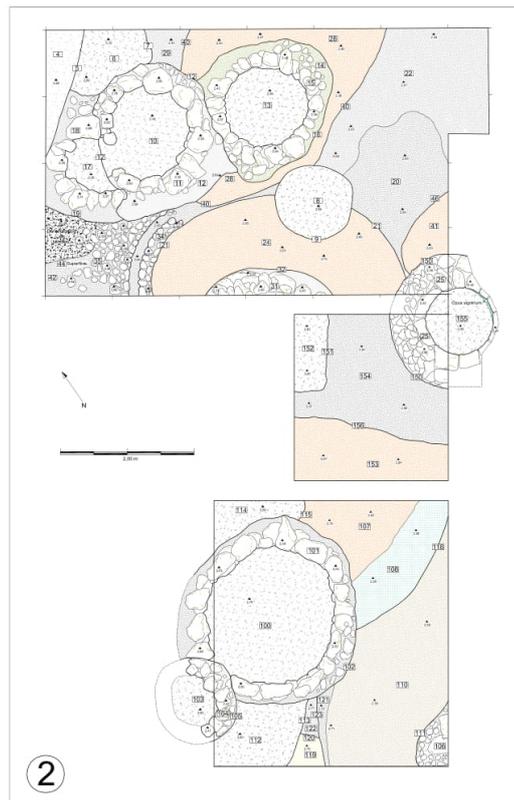
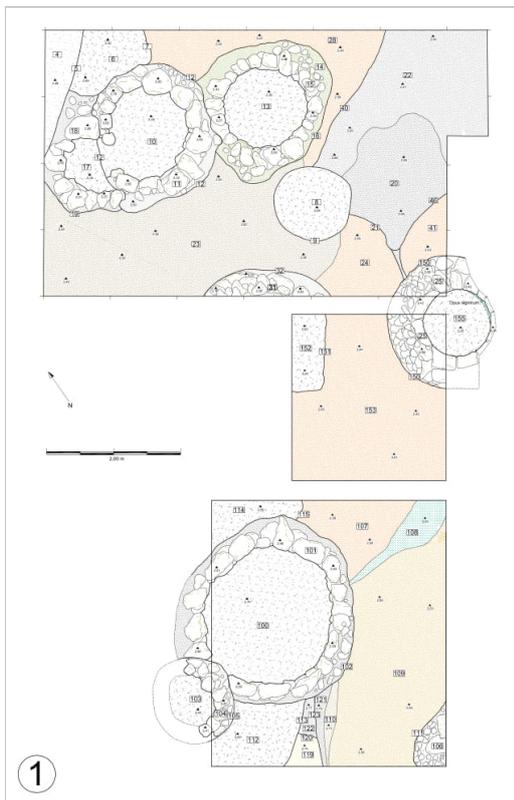


Figura 3. Cuadrículas A, B y C, Plantas generales (1, 2 y 3) e hipótesis de restitución de las fosas tartésicas.

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN ARQUEOLÓGICA.

Se describirá a continuación la secuencia arqueológica, por periodos históricos, documentada durante la excavación.

Edad del Bronce.

Las unidades estratigráficas de mayor antigüedad registradas durante la excavación, se fechan durante la Edad del Bronce, adscribiéndose casi todas a su fase más reciente o Bronce Final. La mayoría de estas unidades corresponden a capas de tierra que se superponen directamente a la roca base, sin que se hayan detectado niveles más antiguos (Fig. III). Además de las capas de tierra también se han documentado algunas fosas y estructuras de pequeña envergadura. Las capas de sedimentos presentaban en su mayoría una textura arenosa y color grisáceo, conteniendo a veces elevadas proporciones de carbones y cenizas. La mayor parte del material asociado a estos contextos corresponde a cerámica modelada a mano, y, en menor medida, restos óseos de fauna consumida, industria lítica, algunas piezas metálicas y restos de adobe.

En la cuadrícula A, se excavaron las capas de tierra UU. EE.-20, 22, 29, 30, 37, 42 y 43, que en algunos casos correspondían a las mismas capas pero que habían sido seccionadas en épocas posteriores por lo que no conservaban relación estratigráfica directa. Entre la cerámica asociada a estos contextos eran frecuentes las piezas carenadas a la altura del borde (Lam. IV. SIB4-19 y 20). Las superficies de muchos de los fragmentos cerámicos se encontraban bruñidas y, ocasionalmente, con decoración pintada (Lam. IV. SIB4-34 y 35) o de Boquique y elementos de suspensión como asas o mamelones. Las capas más superficiales (UU. EE. -20, 22, 29 y 30), fechadas durante el Bronce Final Tartésico, contenían fragmentos cerámicos decorados con motivos geométricos bruñidos, sin que hubiese presencia de cerámica torneada.

Las únicas estructuras registradas en los contextos de la Edad del Bronce en esta cuadrícula son: una acumulación de piedras que podría haber sido la base de un hogar, una fosa circular excavada sobre la roca base y un cordón de piedras que delimitaba el contorno de esta última.

Sobre la superficie superior (UE-45) de la capa UE-37, localizada en la zona sureste de la cuadrícula, se documentó una pequeña acumulación de cantos rodados y piedras alcorizas de pequeño tamaño (UE-36) dispuestas en una sola hilada. Algunas de las piedras se encontraban quemadas, por lo que no se descarta que en origen correspondieran a la base o preparación de un hogar. En las excavaciones realizadas en la calle Ronda del Cenicero¹⁰, se documentó un hogar de la misma época, aunque, en este caso, su base se construyó con fragmentos de cerámica.

Alrededor de las piedras quedaban algunos restos de carbones que podrían apoyar la posibilidad de que se tratase de un hogar.

En la esquina nordeste de la cuadrícula A, se registró parcialmente una fosa (UE-39) excavada directamente en la roca. Para poder documentarla por completo fue necesaria la ampliación del corte por ese lado. La fosa tenía planta circular, con un diámetro de 1,30 m, sección en U, y una profundidad máxima, en su zona central, de 0,5 m. La parte occidental de su perímetro exterior, se encontraba delimitada por un cordón de piedras alcorizas (UE-38) que debió rodearla por completo. Pese a que algunas de estas piedras habían estado expuestas al fuego, su distribución aleatoria en la estructura descarta que se quemaran allí. Tampoco se apreciaban huellas de fuego sobre el fondo o las paredes de la fosa, ni capas de carbones o cenizas en el relleno (UE-37) que la colmata. Desconocemos la funcionalidad original de esta fosa.



Lámina 2: Cuadrícula B, Niveles de la Edad del Bronce seccionados por la fosa tartésica UE-118 (izquierda). Obsérvese la capa de arcilla UE-108 que colmataba parte de la fosa.

En la cuadrícula B, a diferencia de la anterior, casi todas las unidades fechadas durante la Edad del Bronce mantenían entre sí una relación estratigráfica directa. Corresponden en su mayoría a capas de tierra superpuestas desde la roca base.

La unidad estratigráfica más antigua registrada en la cuadrícula B, era la capa de arena UE-125, que tenía escasa potencia y se depositó directamente sobre la roca base. En la formación de la capa debieron intervenir procesos de escorrentías y de oxidación y disgregación de la roca base, cuando esta zona ya se encontraba ocupada. Contenía una elevada proporción de piedras alcorizas de pequeño tamaño. La cerámica asociada a este contexto era muy escasa y poco fechable.

Sobre la capa anterior se superpusieron las UU. EE.-124 y 122, de color grisáceo y textura arenosa. En la capa UE-124, la más antigua de las dos, se recuperó un fragmento de cerámica a mano con decoración geométrica bruñida. En esta misma capa se recuperó también algún fragmento cerámico con decoración de Boquique y una punta de flecha de bronce con aletas y pedúnculo.

Las capas anteriores fueron seccionadas por una fosa (UE-120) que sólo pudo documentarse de forma muy parcial junto al perfil meridional de la cuadrícula, y que se hallaba parcialmente destruida por otras fosas posteriores. Esta fosa, que conservaba unos 0,5 m de profundidad, tuvo una planta de tendencia ovalada y sección en U, con el fondo plano. Su interior se encontraba colmatado por la capa UE-119 que, igualmente, sólo pudo ser documentada parcialmente. Esta capa era de tierra arcillosa muy homogénea y de color amarillo y apenas contenía materiales asociados. En esta capa se localizaron tres huesos que se encontraban en conexión anatómica y que debieron pertenecer a la articulación de un ovicáprido.

Una nueva fosa (UE-123), que alcanzó en profundidad la roca base, fue abierta sobre los contextos anteriores. Esta fosa también se encontraba muy destruida por otras posteriores. En la parte superior el contorno de su planta era irregular; pero al profundizar adoptaba forma ovalada, con una longitud aproximada de 2'10 m por una anchura de 1'20 m. Tenía sección en U con las paredes bastante verticales. El interior de la fosa se encontraba colmatado por la capa de vertidos UE-121, que en su zona inferior contenía una alta cantidad de carbones y cenizas. No parece que estos carbones procedan de combustiones realizadas en el interior de la fosa, ya que ni las paredes ni su fondo presentaban señales de fuego. Estos carbones y cenizas habrían sido depositados con los demás vertidos que colmatan el interior de la fosa, concentrándose en la zona más baja. Esta capa contenía una alta proporción de materiales, principalmente cerámica, que en su totalidad fue modelada a mano. Los perfiles de algunas de estas vasijas presentan

secciones carenadas en las zonas próximas a los bordes (Fig. IV. SIB4- 12, 13, 14, 15 y 16) y, en algunos casos, fueron decoradas con motivos geométricos bruñidos.

Sobre las capas de sedimentos y fosas anteriores se depositó la capa UE-110, de unos 20 cm. de espesor medio y compuesta por tierra de color marrón. Este relleno contenía algunos huesos, piedras, restos de adobes y cerámica elaborada a mano (Fig. IV. SIB4- 18 y 58).

En la cuadrícula C se documentó la capa de sedimentos UE-154, depositada directamente sobre la roca base y de composición muy uniforme. Conservaba una potencia media de unos 40 cm., encontrándose seccionada en su parte superior por la fosa tartésica UE-156. La capa, compuesta por tierra de color grisáceo, contenía escasa proporción de materiales, en su mayor parte cerámica a mano (Fig. IV. SIB4- 44 y 45).

Materiales:

La cerámica es, con diferencia, el material más abundante en estos contextos de la Edad del Bronce. Todas fueron modeladas a mano, y muchos de sus perfiles corresponden a las formas más recurrentes del período. Entre estas formas se reconocen cuencos, cazuelas, botellas y vasos tanto de cocina como de almacenamiento, algunos de estos últimos de gran tamaño. Los tratamientos realizados sobre las superficies de estas cerámicas son, en su mayor parte, bruñidos, algunos de muy buena factura, alisados y escobillados. También se recuperó algún fragmento decorado con la técnica de Boquique, y otros que presentaban mamelones o lañados. En las capas más recientes de este período son frecuentes los bordes de cazuelas y cuencos con carenas altas (Fig. IV- 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 34, 35, 42 y 43, 45 y 58,) y las decoraciones bruñidas geométricas (Fig. IV-36) e incluso pintada (Fig. IV-34 y 35).

Buena parte de los restos óseos de fauna consumida recuperados, pertenecieron a grandes mamíferos, principalmente bóvidos. En su mayoría parecen corresponder a los huesos, en principio, menos aprovechables: como mandíbulas, falanges y huesos largos. Si bien, la muestra no es demasiado grande y queda por realizar el estudio de los huesos, estos restos óseos podrían apoyar la hipótesis del carácter ganadero, con animales de cierta talla, atribuido a las sociedades de este período. En Carmona, otros indicios, de este posible carácter ganadero, podrían rastrearse en el ajuar de la tumba localizada en la calle General Freire¹¹ o en los resultados de los análisis polínicos de la excavación en el solar nº 20 de la calle Diego Navarro¹².

La industria lítica recuperada en estos niveles es escasa. La mayor parte corresponde a lascas sobre cuarcita o sílex, y algún fragmento de granito pulimentado. El metal se encuentra representado por una sola punta de flecha de bronce, de aletas y pedúnculo, hallada en los niveles inferiores de la cuadrícula B, y por un fragmento de bronce aparecido en la cuadrícula C.

También se recogieron carbones y fragmentos de adobe, que, en algunos casos, presentaban improntas vegetales.

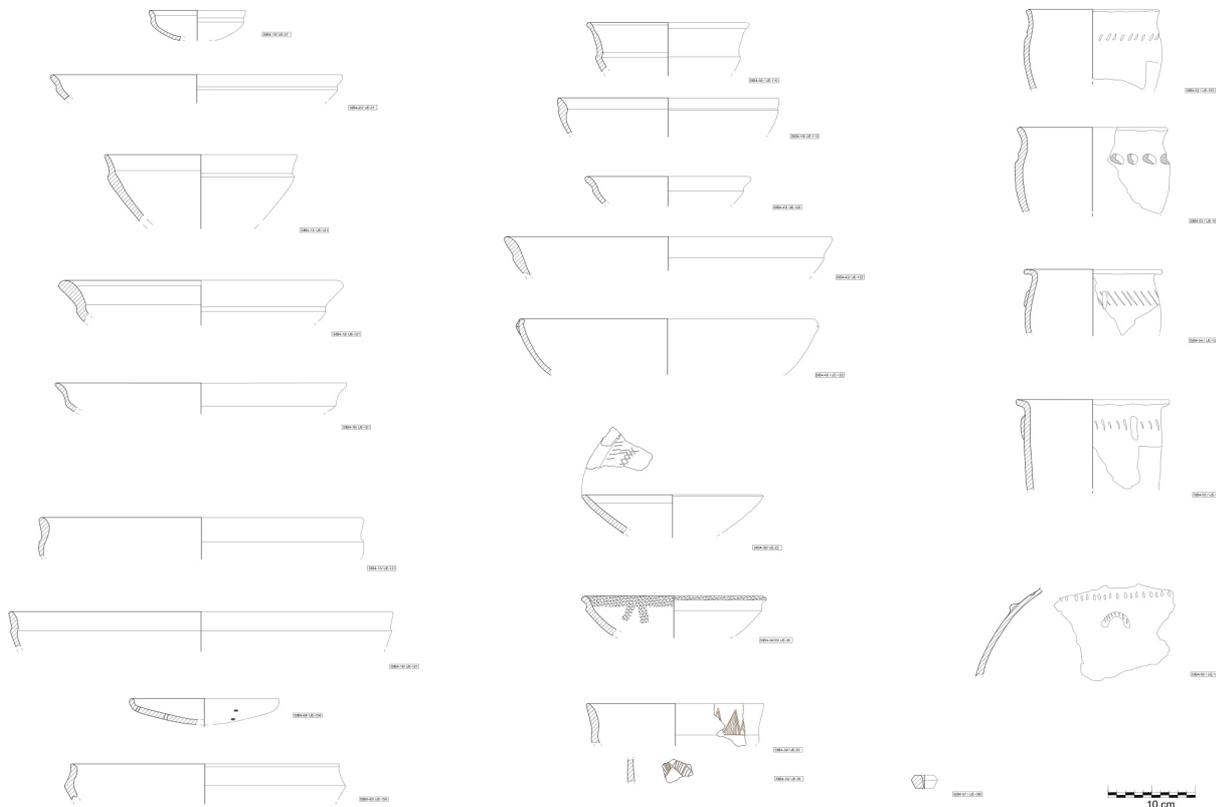


Figura 4: Cerámica a mano.

Edad del Hierro I.

Excavadas sobre los niveles de la Edad del Bronce anteriormente descritos, se documentaron parcialmente tres fosas (UU. EE.-21/118/156, 40, 46,) (Fig. III-4), alguna de las cuales de gran tamaño. Estas se encontraban colmatadas por capas de vertidos cuyos materiales fecharían su deposición durante la fase tartésica orientalizante, entre los siglos VII y VI a.C.

De las tres fosas ninguna pudo ser excavada por completo, ya que todas excedían los límites de los cortes excavados y se encontraban en parte destruidas por remociones del terreno posteriores. En el caso de la fosa localizada más al este, la superficie documentada fue mínima, mientras que el contorno de la situada más al oeste pudo registrarse bastante más completo. Las plantas de estas fosas tenían tendencia ovalada y se encontraban orientadas aproximadamente en sentido norte-sur. Sus secciones eran en U, con las paredes curvas o ligeramente acampanadas y el fondo relativamente plano. Alcanzaban profundidades que oscilaban entre 0.50 y 1 m. En ninguna de estas fosas se han registrado niveles de uso o estructuras asociadas, tales como pavimentos, revestimientos o huecos para postes, a excepción de un encachado de piedras que rodea parte del

perímetro exterior de una de ellas. Todas las unidades de estratificación documentadas dentro de las fosas corresponden a los vertidos que las colmataron. Estas capas contenían una elevada densidad de materiales asociados, principalmente cerámica.

Aunque por su forma, dimensiones, e incluso por la zona en la que se encontraban (junto al perímetro exterior del núcleo urbano principal de época tartésica) podría pensarse que estas fosas sirvieron originalmente como fondos de cabañas¹³, en sus interiores no se ha detectado ningún nivel de uso que permita confirmarlo. Las características de las capas que las colmatan parecen indicar una funcionalidad similar a la de un vertedero, aunque desconocemos si esa fue su función original o fueron reutilizadas con ese fin. La alta concentración de cerámica, especialmente llamativa en el caso de la gris, podrían hacer pensar en la presencia de alfares en las proximidades, sin embargo no aparecieron piezas defectuosas o mal cocidas, que pudiesen avalar esta hipótesis.



Lámina 3: Fosa UE-21, zócalo perimetral UE34 y encachado UE35 desde el sur. A la derecha la mitad superior de un vaso tipo Cruz del Negro fragmentado *in situ* en la capa UE24.

La fosa de mayor tamaño y superficie documentada es la denominada UU. EE.-21/118/156, registrada parcialmente en las cuadrículas A, B y C (Fig. III-4). Se trata de una gran fosa, de planta ovalada, de la que pudieron excavar sus extremos norte (cuadrícula A), sur (cuadrícula

B) y parte de la zona central (cuadrícula C). La estructura se encuentra orientada en sentido norte-sur, con un eje mayor aproximado de 24°. Presenta una longitud de 6,70 m y una anchura aproximada de unos 3,70 m. Tenía sección en U, con las paredes cóncavas o, en algunos puntos, ligeramente acampanadas. La fosa fue excavada sobre capas de sedimentos de la Edad del Bronce, alcanzando en algunas zonas la roca base. En su extremo septentrional la roca fue incluso rebajada en aproximadamente 30 cm. La existencia del encachado de piedras UU. EE.-34/35 que rodea parte del perímetro exterior de la fosa, y la presencia de capas de cronología tartésica, que sellan la zona superior de la misma, permiten afirmar que ésta no se encuentra cortada en su parte superior, conservando su sección original completa. La profundidad de la estructura oscilaba entre 0,50 y 1 m, y su fondo era relativamente plano, aunque en su parte meridional, coincidiendo con el perfil sur de la cuadrícula C, se detectó un corte o escalón transversal de unos 45 cm. de altura. En su interior no se ha documentado ningún indicio de preparación del suelo, pavimento, estructura o nivel de uso. Las únicas estructuras claramente asociadas a la misma se encuentran sobre su perímetro exterior y se conservan sólo en su parte noroeste. Corresponden a un pequeño zócalo perimetral, un encachado y la superficie (UE-44) o nivel de suelo sobre la que se excavó la fosa. El zócalo (UE-34) se adaptaba justo al borde de la fosa, siguiendo su contorno curvo. Fue construido con dos hiladas paralelas de piedras alcorizas de pequeño tamaño, con una anchura total de 20 cm. Algo más al oeste se documentó un encachado de piedras (UE-35), del que sólo se conservaba una pequeña parte y que debió servir como pavimento. Este suelo, marcaría el nivel de superficie (UE-44) correspondiente a la fase de uso de las fosas. El pavimento fue construido con piedras alcorizas y cantos rodados de pequeño y mediano tamaño, dispuestos en una sola hilada. Entre el encachado y el zócalo quedaba un canal, de unos 10 cm. de anchura, cuyo trazado seguía el contorno de la fosa. Este canal quizás sirviera para entibar los postes de una posible cubierta vegetal. Sin embargo, no se habían conservado restos orgánicos en su interior que confirmaran la existencia de postes, si bien pudieron ser extraídos tras el abandono de la estructura. Este canal pudo haber servido también como drenaje para la lluvia, aunque su fondo, del que por otro lado sólo se ha documentado una pequeña parte del trazado, no presentaba apenas pendiente ni contenía capas de arena lavada.

El interior de la estructura se encontraba colmatado por las capas de vertidos UU.EE.-24 y 33 (Cuadrícula A), 107, 108 y 116 (Cuadrícula B) y 153 (Cuadrícula C), presentando todas, salvo las UU.EE.-33 y 108, características similares. Estas capas (UU.EE.-24, 107, 116 y 153) se componían de tierra de textura arenosa y coloración anaranjada, y contenían asociadas una alta densidad de materiales, principalmente cerámica y elementos constructivos (adobes, piedras, arcilla...), y, en menor medida, restos óseos de fauna consumida, metal e industria lítica. Sobre

el fondo del lado noroeste de la fosa se documentó la capa UE-33, de escasa potencia y cuyas características son más similares a las de la Edad del Bronce, sobre la que fue excavada la fosa, que a las del resto de capas que la colmatan. La mayor parte de la cerámica asociada a esta capa fue modelada a mano y la deposición del sedimento se produjo de oeste a este, al contrario que el resto de las que rellenaban la fosa. Posiblemente, esta capa se generó por el desplome de parte de las paredes interiores de la fosa, antes de que comenzaran a depositarse las capas de vertidos. En el extremo sureste se excavó la capa UE-108, compuesta de arcilla muy compacta de color gris que se había depositado en el interior de la fosa con un acusado buzamiento, en sentido este-oeste. En este caso, la capa se encontraba entre las UU. EE.-107 y 116 generadas durante el proceso de colmatación de la estructura, y, por tanto, parece corresponder a otro vertido, aunque de distinta composición. No parece que esta capa de arcilla corresponda al derrumbe de alguna estructura, como un zócalo o pared, que delimitase el perímetro exterior de la fosa, ya que fuera de la misma no se había conservado ningún indicio de estructura o de arcilla. Esta capa también contenía numerosos fragmentos de cerámica, sobre todo de tipo gris, pintada (Fig. V-7, 8) y algún fragmento de barniz rojo (Fig. V-9).

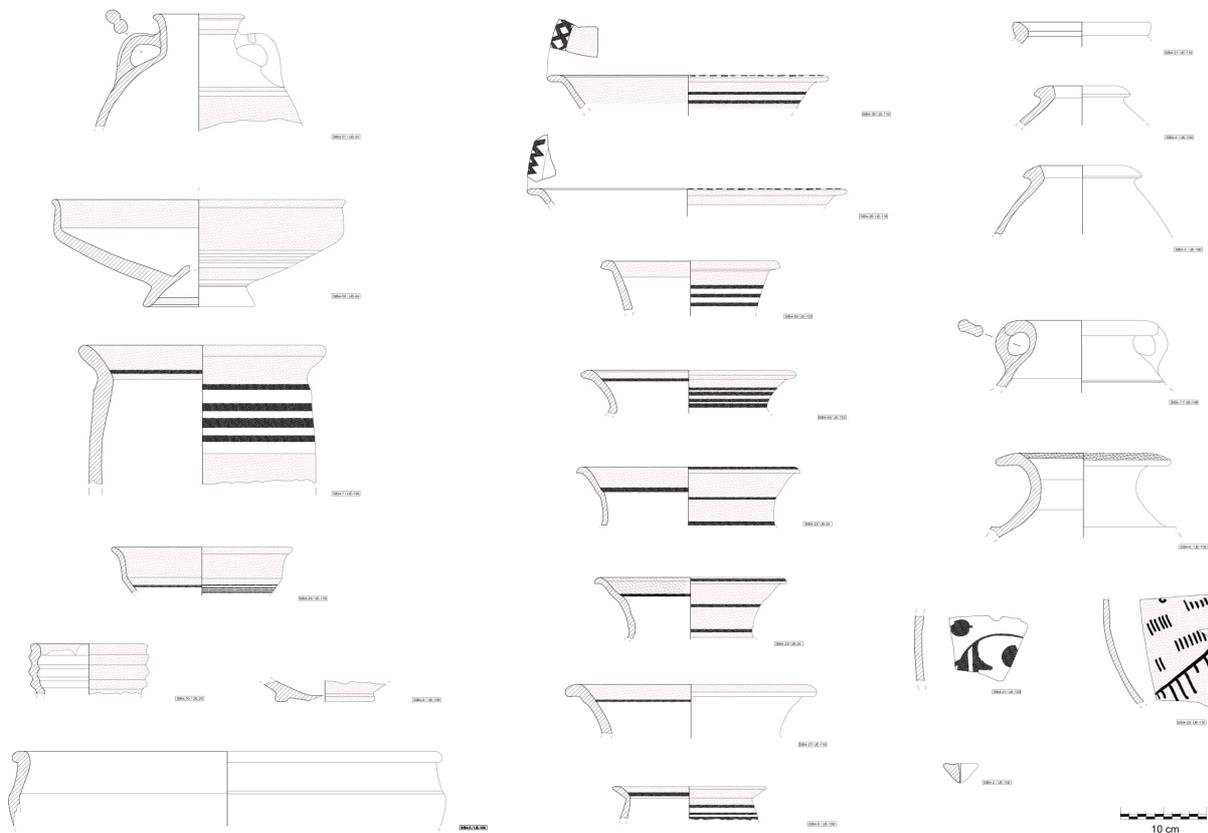


Figura 5: Cerámica a torno.

A escasos centímetros al norte de la estructura anterior se identificó otra fosa (UE-40) cuya planta, aunque también de tendencia ovalada, era algo más irregular (Fig. III-4). En este caso, sólo pudo documentarse aproximadamente su mitad occidental, ya que su extremo oriental se perdía fuera de los márgenes de la excavación y del solar. Presentaba sección en U, llegando su fondo a alcanzar la roca base, aunque sin perforarla y con cierto escalonamiento en su parte norte. La anchura media de la fosa era de 2,7 m, siendo la longitud máxima documentada de 2,59 m y encontrándose su eje longitudinal orientado aproximadamente a unos 47°. La estructura se encontraba colmatada por la capa de vertidos UE-28, de similares características que las UU. EE.-24, 107, 116, 153 y 41 que rellenan las fosas UU. EE.-21/118/156 y UE-46. Tanto la fosa como los vertidos que la colmataban se encontraban en buena parte destruidos por fosas sépticas posteriores (UU. EE.-9, 12, 16).

También a escasa distancia, en este caso al este, de la fosa UU. EE.-21/118/156 se registró la fosa UE-46, que fue documentada de forma muy parcial al encontrarse justo en la esquina sureste de la cuadrícula A y estar en parte destruida por la construcción de la cisterna romana UU.EE.-150/25 (Fig. III-4). Al igual que en los casos anteriores, parece que la fosa tendría sección en U y planta de tendencia ovalada, que podría estar orientada en sentido norte-sur. Por su situación, justo en la esquina del corte, no pudo alcanzarse durante la excavación el fondo de la misma. Esta fosa se encontraba colmatada por la capa de relleno UE-41, cuyas características y materiales eran similares a las que rellenan (UU. EE.-24, 28, 107, 116, 143) las otras dos fosas de esta cronología.

Materiales:

La mayor parte de los materiales recuperados en las capas que colmataron las tres fosas es de tipo cerámico, y, en menor medida, restos de adobes, piedras, restos óseos de fauna consumida, carbones, metales e industria lítica. Estos materiales fecharían la deposición de las capas de vertidos entre el siglo VII a.C. y mediados del siglo VI a.C. Algunas de las vasijas se encontraron semicompletas y fragmentadas *in situ*. La proporción de la cerámica fabricada a mano con respecto a la torneada es muy similar, siendo en algunos contextos más numerosas las primeras.

A continuación se describirán sucintamente los grupos cerámicos con mayor presencia en estos contextos.

Como ya se ha dicho, las cerámicas producidas a mano son aproximadamente la mitad del total de las recuperadas en estos niveles. Buena parte corresponde a formas características de la fase tartésica orientalizante, principalmente ollas y vasos de almacenamiento, y a formas abiertas como cuencos, platos y cazuelas.

La mayoría de las ollas presentan un perfil de tendencia globular y los bordes exvasados y, en algunos casos, rectos (Fig. IV-52, 53, 54, 55, 56). Aunque se tiende a denominar a estos vasos como ollas, probablemente buena parte de los mismos sirvieron como contenedores para almacenamiento¹⁴. Las superficies externas de estos vasos se encuentran poco cuidadas, a veces sólo alisadas o escobilladas a partir de la zona del cuello hasta el borde de la vasija, quedando el resto rugoso. La mayor parte de estas ollas fueron decoradas justo bajo el borde, con una banda regular de incisiones, impresiones digitadas o ungulaciones. Las incisiones e impresiones varían en tamaño y orientación según las piezas, y, en algún caso, fueron rellenadas con una sustancia similar al óxido de hierro. En ocasiones a estos recipientes también se le añadieron elementos de suspensión como mamelones y asas que, por sus reducidas dimensiones, podrían ser más decorativas que funcionales. Este tipo de vasijas es muy frecuente en los contextos tartésicos y han sido anteriormente encontradas, además de en Carmona¹⁵, en muchos otros yacimientos como Lora del Río¹⁶, Tejada la Vieja¹⁷, San Bartolomé de Almonte¹⁸ o Huelva¹⁹. La cronología atribuida a estos vasos podría oscilar entre los siglos VIII a. C. y mediados del VI a.C., si bien alcanzarían su mayor difusión durante el siglo VII a.C.²⁰

Entre la cerámica a mano recuperada en estos contextos también son muy numerosas las formas abiertas, sobre todo cuencos, platos y cazuelas. En algunos casos, sus perfiles son muy similares a los que presentan las cerámicas de los niveles del Bronce Final. Las superficies de muchas de estas piezas presentan tratamientos y acabados de buena calidad, principalmente bruñidos. Son frecuentes las que presentaban decoraciones geométricas bruñidas y, en algún caso, pintada tipo Carambolo o Guadalquivir I (Fig. IV-32 y 33).

La cerámica a torno recuperada en estos contextos es también muy abundante y su tipología bastante más variada que la anterior. Entre esta, uno de los grupos con mayor presencia en estas capas son los vasos cerrados para almacenamiento, de los que se recuperaron gran cantidad de fragmentos (Fig. V-6, 7, 8, 11, 22, 23, 26, 27, 30, 39, 40). Casi todos estos vasos fueron decorados con bandas o líneas horizontales de distintos grosores, pintadas en color rojo o negro. Algunos galbos (Fig. V-25 y 41), que por su grosor y curvatura deben corresponder a grandes *pithoi*, presentaban decoración pintada zoomorfa o vegetal, típicamente orientalizante. También habría que destacar el hallazgo de la mitad superior de un vaso tipo *Cruz de Negro* (Fig. V-51), que apareció fragmentada *in situ* en el extremo septentrional de la fosa UE-21. Así mismo se

recuperaron fragmentos de lebrillos y vasos de tendencia globular u ovoide con bordes exvasados y engrosados.

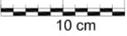
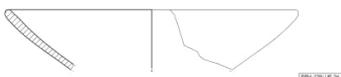
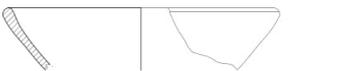
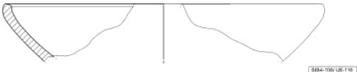
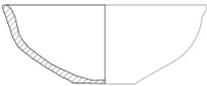
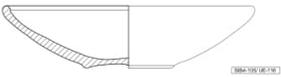
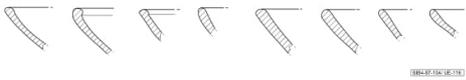


Figura 6: Cerámica gris I.

También eran abundantes los fragmentos de cuencos, cazuelas y platos que, en muchos casos, presentan decoración pintada a bandas en la cara interna (Fig. V-24). Hay que destacar el hallazgo de buena parte de un recipiente similar a una crátera de gran tamaño, cuya forma es poco frecuente en Carmona. Esta pieza (Fig. V-50), cuya superficie externa es de color ocre y su pasta interior gris (con cocción algo defectuosa), fue decorada con bandas pintadas de rojo.

El porcentaje de cerámica gris en estos contextos, es muy superior al habitual de los niveles tartésicos en Carmona. Se ha publicado un estudio²¹ en el que se analizan más a fondo la cerámica de este tipo recuperada en Sancho Ibáñez. La mayor parte corresponde a formas abiertas, principalmente platos y cuencos, que suelen presentar superficies bruñidas. Alguna de las piezas fue decorada con motivos geométricos bruñidos. Uno de los platos encontrados presentaba una banda de pintura roja o almagra en el borde y algunos trazos poco definidos en su cara interna (Fig. VII-85 y 86). La cerámica gris con decoración pintada es poco frecuente; y, a veces, se relacionan con rituales religiosos²². La mayor parte de los platos y cuencos presentan una base plana, rehundida o un pie anular (Fig. VII-60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74 y 75. Fig. VI-105, 111) y los bordes suelen ser curvos o engrosados al interior. Los cuencos tienen cuerpos de tendencia hemisférica y bordes redondeados o ligeramente engrosados hacia el interior. En varios casos (Fig. VI-117, 123, 124, 125, 126, 127) los cuencos/cazuelas presentan una carena alta y sus perfiles son similares a los que se producían durante el Bronce Final. Aunque entre la cerámica gris de Sancho Ibáñez predominan las formas abiertas, también se encontraron fragmentos pertenecientes a recipientes cerrados (Fig. VI-87, 88, 89, 90, 91 y 92). Además se recuperaron varias asas (Fig. VI-93, 94 y 95) que debieron pertenecer a grandes vasos o lebrillos, alguna de las cuales tienen formas poco comunes. Entre éstas, junto a un asa geminada (Fig. VI-95), se encontraron otras de diseño más complejo. Una de ellas (Fig. VI-94) compuesta de varias piezas de sección circular y otra (Fig. VI-93) (que podría pertenecer al mismo vaso que la anterior) que arrancaba desde el borde de la vasija, de forma similar a una espuerta. También se encontró una pieza cilíndrica en forma de serpiente (Fig. VI-96), con la forma de la cabeza y la boca semiabierta bien definidas y que debió estar adherida lateralmente a la parte externa de una vasija.

Con respecto a la cerámica de barniz rojo, habría que indicar que no es muy abundante en estos contextos, y sólo se encontraron algunos fragmentos (Fig. V-9, 10) durante la excavación. Entre éstos; la parte superior de un vaso con acanaladuras (Fig. V-10) similar a otros aparecidos anteriormente en Carmona²³. Los fragmentos de ánforas eran también relativamente escasos en

estos contextos, y, en su mayor parte, corresponden a parte de sus paredes. Los pocos fragmentos de bordes de ánforas recuperados corresponden a las denominadas ánforas de saco o R-1 (Fig. V-21). En la capa UE-116 se localizó una fusayola bitroncocónica (Fig. IV-57).

La industria lítica asociada a estos niveles tartésicos se encuentra escasamente representada, y, en algunos casos, podría ser material descontextualizado, de cronología más antigua. Entre la industria tallada sólo se encontraron algunas lascas de cuarcita y sílex. También se recuperó, en la capa UE-24, una moleta fabricada a partir de un hacha de granito pulimentado. En la capa UE-23 se encontró una piedra con forma cilíndrica perforada longitudinalmente. Las paredes del orificio se encontraban cubiertas por restos y óxido de hierro, por lo que la pieza quizás estuviese relacionada con actividades metalúrgicas.

Un fragmento de una hebilla de bronce rectangular con tres enganches, aparecida en la capa UE-116, y una anilla de bronce en la capa UE-24, son las únicas piezas metálicas recuperadas en estos contextos.

Los restos óseos de fauna consumida tampoco son muy abundantes. Entre los recuperados, y aunque queda por hacer un estudio detallado, parece que un elevado porcentaje debió pertenecer a oviápidos. También se encontraron algunas conchas de moluscos marinos.

La capa UE-23 contenía una concentración de semillas carbonizadas, pertenecientes, al menos, a tres especies de plantas, dos de ellas parecen ser variedades de cereal (posiblemente trigo y avena) y la tercera, de mayor tamaño, una *dicotyledonia*.

Edad del Hierro II.

Los rebajes del terreno realizados en el solar durante época moderna y contemporánea destruyeron en gran parte la estratigrafía anterior. La profundidad máxima que alcanzaron estos rebajes coincide con los niveles turdetanos más antiguos y los tartésicos más recientes (Fig. III). En el inmueble vecino, por el noroeste, que conservaba una cota de superficie bastante más alta, se excavaron niveles constructivos de época turdetana²⁴. Algo más al norte, en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro, se exhumaron estructuras pertenecientes a edificaciones domésticas del siglo III a. C.²⁵. Por tanto, aunque esta zona estuvo ocupada durante el período turdetano, al menos en su fase más reciente, en el solar los contextos de esta época se encontraban casi totalmente destruidos.

La única unidad estratigráfica turdetana documentada durante esta excavación fue la capa de relleno UE-109. Se encontraba en la esquina sureste de la cuadrícula B, superpuesta a los niveles más recientes de la fase tartésica. Esta capa, de coloración anaranjada, contenía material de tipo constructivo (cal, adobe, piedra) y cerámica, con una elevada proporción de fragmentos de

ánforas (Fig. V-3,4). Entre la cerámica se recuperaron fragmentos de vasos de almacenamiento (Fig. V-6, 11), gris, pintadas, a mano (algunas con decoración geométrica bruñida o con almagra) y una fusayola cónica (Fig. V-2). También un hacha de granito pulimentado, que podría encontrarse descontextualizado en este contexto. En general, el repertorio de materiales asociado a esta capa, aunque escaso, podría fechar la deposición de la misma en torno al siglo V a. C.

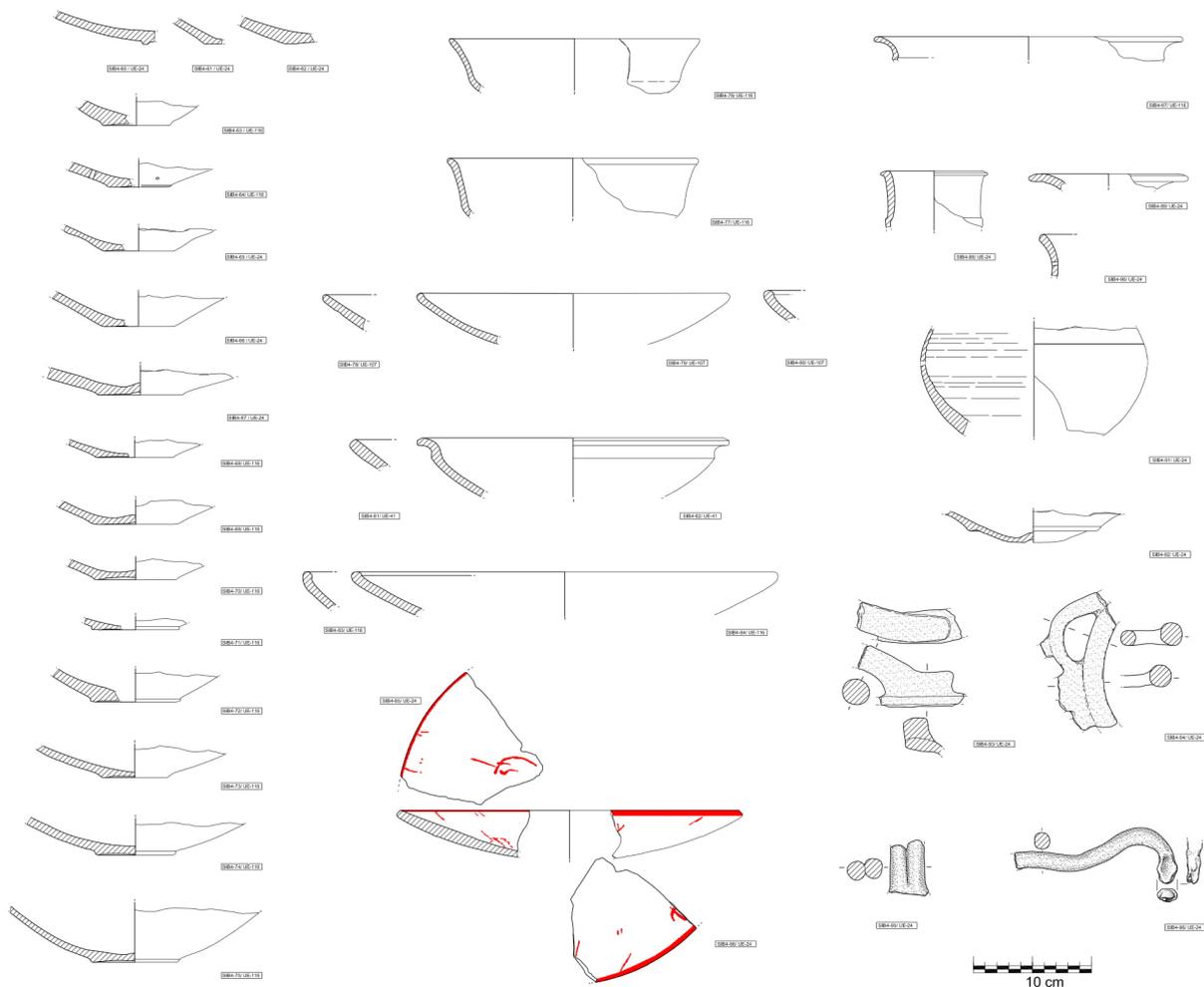


Figura 7: Cerámica gris II.

Época romana imperial.

Los rebajes del terreno de época moderna y contemporánea también habían destruido, casi por completo, los niveles romanos. De este período sólo se conservaban una cisterna subterránea (U. E.- 25 y 150) para captación y almacenamiento de aguas pluviales, localizada entre las cuadrículas A y C, y parte de un muro de cimentación muy destruido registrado bajo el perfil oeste de la cuadrícula A (Fig. III).

Para la construcción de la cisterna se excavó previamente un pozo cilíndrico (UE-150) de dos metros de diámetro, que perforaba los niveles tartésicos, del Bronce y la roca base hasta una profundidad indeterminada. Sobre el perímetro de este pozo se construyó una rosca circular de mampostería (UE-25) de 50 cm. de anchura, quedando en la parte central un hueco cilíndrico de un metro de diámetro. Para la construcción de la parte interna de la rosca se emplearon piedras alcorizas de mediano tamaño que previamente habían sido careadas. Estas piedras, con las caras inferiores y superiores planas, se dispusieron en sucesivas hiladas. El resto de la rosca fue construida con piedras alcorizas más menudas y bien trabadas con arcilla. Sobre la cara interior de la rosca se conservaban algunos restos del revestimiento hidráulico, fabricado con *opus signinum*, que impermeabilizaban las paredes interiores de la cisterna. La infraestructura posiblemente corresponda al tipo más frecuente de cisternas romanas documentadas en Carmona, con sección en forma de T invertida. Éstas suelen constar de un pozo cilíndrico de mampostería que alcanza la roca base y un número variable de galerías horizontales en su parte más baja que aumentarían la capacidad de almacenamiento del depósito. En este caso sólo pudo excavar la zona más superficial de la infraestructura.

La cisterna, seccionada en su parte superior por el rebaje del terreno, fue reutilizada como fosa séptica en época moderna, encontrándose colmatada por la capa de vertidos UE-155. Esta capa, por motivos de seguridad (ya que la cisterna se encontraba muy próxima a uno de los muros de fachada), sólo pudo ser excavada hasta una profundidad máxima de 1,5 m.

Bajo el perfil oeste de la cuadrícula A, se documentó muy parcialmente un muro (UE-47), que constaba de un sillar y de un sillarejo superpuestos directamente a la roca base. En época moderna, esta sección del muro había sido reaprovechada para el apoyo de la rosca (UE-18) de la fosa séptica UE-19. La superficie documentada de este muro fue mínima y no se había conservado ninguna otra unidad estratigráfica de época romana asociada al mismo. Sin embargo, sí se constató cómo la anchura de las piezas (55 cm.) se correspondía con el módulo más recurrente de los sillares de época romana en Carmona. Además, la estructura se alineaba exactamente a 20°, que es la orientación predominante que presentan los muros de época imperial documentados en esta zona de Carmona²⁶. Por ello, y aunque con reservas debido a la escasa superficie documentada y la ausencia de otras unidades estratigráficas relacionadas, pensamos que la estructura podría corresponder a parte de un muro de cimentación de época romana imperial.

Época medieval.

De época medieval islámica sólo se han documentado parcialmente varias fosas sépticas y las capas de vertidos que las colmataban. En ningún caso se habían conservado las superficies desde las que se excavaron los pozos ciegos u otro tipo de estructuras como muros o pavimentos. Las superficies y estructuras medievales, así como la parte superior de las fosas sépticas, quedaron completamente destruidas por los rebajes del terreno realizados durante el período moderno. Las fosas sépticas documentadas en esta excavación eran de tipología simple, constando sólo de la fosa (UU. EE.-32, 111, 113, 115 y 151) y las capas de vertidos (UU. EE.-106, 114, 152) que las colmataron. En general, estos pozos ciegos presentaban plantas de tendencia circular, a excepción del UU.EE.-32/151 que tenía planta rectangular, y secciones cilíndricas o acampanadas.

Las capas de vertidos que colmataban las fosas sépticas presentaban una coloración marrón o grisácea, con abundante proporción de materia orgánica. La mayor parte de los materiales que contenían era de tipo constructivo (piedras, ladrillos, tejas, argamasa) y cerámico, con presencia de restos óseos de fauna consumida. Entre la cerámica, se recuperaron fragmentos de lebrillos, cántaros, orzas, ataifores, escudillas, ollas, candiles, anafes, etc. En el interior de estas fosas también se recuperaron materiales descontextualizados, sobre todo de época romana, entre los que se encontraba un fragmento de cornisa de mármol.

Época moderna.

Las unidades de estratificación de cronología moderna documentadas durante la excavación corresponden en su totalidad a fosas sépticas y a las capas de vertidos que las colmataron, incluyendo la que rellenaba la cisterna romana. Estos pozos ciegos se encontrarían relacionados con la vivienda que ocupaba el solar, que, si bien habría sufrido una importante reforma en época contemporánea, su construcción se realizó durante el período moderno. No se conservaban cimentaciones o pavimentos de la casa en las zonas sondeadas, pues fueron destruidos por el rebaje del terreno realizado durante las recientes obras de demolición. Las fosas sépticas, tanto modernas como contemporáneas, se concentraban en su mayor parte en la zona occidental de las cuadrículas A y B, coincidiendo con la ubicación de dos de los antiguos patios interiores del edificio. Para la construcción de estos pozos ciegos se excavaron previamente fosas (UU. EE.-16, 19, 27, 102, 105) de planta de tendencia circular y sección cilíndrica. Sobre el perímetro interior de estas fosas, salvo el de la UE-27 que fue excavada sobre la roca base, se levantaron roscas cilíndricas de mampostería (UU. EE.-15, 18, 101, 104), para cuya construcción se emplearon piedras alcorizas y material de acarreo.

Las capas de vertidos (UU. EE.-13, 17, 26, 100, 105) que colmataron estas infraestructuras presentaban en general una coloración grisácea y textura arenosa, conteniendo abundante proporción de materia orgánica. La mayoría de los materiales asociados a las mismas corresponde a cerámica, restos óseos de fauna consumida y elementos constructivos, sobre todo fragmentos de tejas y ladrillo. En algunas de las capas se recuperaron recipientes de cerámica completos.

Época contemporánea.

De época contemporánea se documentaron varias fosas sépticas y algunas unidades de estratificación relacionadas ya con las obras de demolición de la vivienda. Uno de los pozos ciegos, localizado en la zona noroeste de la cuadrícula, constaba de fosa (UE-12), con planta de tendencia circular y sección rectangular, y rosca de mampostería (UE-11). Este pozo se encontraba colmatado por la capa de vertidos UE-10 que contenía casi exclusivamente material de tipo cerámico. También en la cuadrícula A, se documentaron otras dos fosas sépticas de cronología contemporánea. En ambos casos eran de tipología simple, constando sólo de las fosas (UU. EE.-7 y 9) sin rosca de mampostería asociada, con planta de tendencia circular y sección rectangular. Los vertidos que las colmataban (UU. EE.-8 y 6) contenían sobre todo materiales cerámicos y constructivos.

Por último, se documentaron varias unidades de estratificación relacionadas con las obras realizadas durante la demolición del edificio, previamente a la intervención arqueológica. Estas fueron: una zanja de cimentación (UE-5), localizada en la esquina norte del solar y en la que no llegó a construirse el cimiento previsto; una capa de escombros (UE-4), procedentes de la demolición, que colmataba la zanja anterior; la superficie (UE-3) que se generó tras el rebaje de toda la superficie del solar en aproximadamente 1,5 m a partir del antiguo nivel de suelo de la vivienda; una capa de escombros (UE-2) procedentes de la demolición y depositada sobre la superficie anterior; y la superficie (UE-1) existente sobre la capa UE-2 y que corresponde al nivel de suelo en el solar cuando se comenzó la excavación.

DESCRIPCIÓN DE LAS UNIDADES ESTRATIGRÁFICAS.

Por cuestiones de espacio sólo se describirán las unidades de estratigráficas de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro. El resto de las unidades documentadas durante la excavación se encuentran descritas en la Memoria Final de la Excavación²⁷.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 20

CD: A.

SECTOR: 20

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 258/284

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra registrada en la zona oriental de la cuadrícula, justo al nivel de la superficie generada por el rebaje del terreno UE-3. Se encontraba muy arrasada por fosas y rebajes posteriores, por lo que el volumen de tierra conservado era escaso. La capa, superpuesta a la UE-22, era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris oscura, con una abundante proporción de materia orgánica, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía pocos materiales, correspondiendo en su mayor parte a cerámica modelada a mano.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 46, 9, 21, posterior a: 22.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 21

CD: A.

SECTOR: 21

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 254/341

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII- VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada parcialmente en la zona sur de la cuadrícula. Se trata del extremo septentrional de una gran fosa, de planta de tendencia ovalada, documentada en parte en las cuadrículas A, B y C (UU. EE.- 21, 118, 156). La estructura se encontraba orientada en sentido norte-sur con un eje aproximado de 24°. Presentaba una longitud total de unos 6,70 m por una anchura aproximada de unos 3,70 m. Tenía sección en U, con las paredes curvas y en algunos puntos ligeramente acampanadas. La fosa fue excavada sobre capas de relleno de la Edad del Bronce alcanzando, en algunas zonas, la roca base. En la parte central de la misma, y sólo en la cuadrícula A, la roca fue rebajada unos 30 cm. La existencia del enchachado de piedras UU. EE.-34/35 que rodea el perímetro exterior de la fosa en la cuadrícula A y la presencia de capas de cronología tartésica que sellan la zona superior de la misma, permiten confirmar que la fosa no se encontraba cortada en su parte superior, conservando su sección original. La profundidad de la estructura oscilaría entre 0,50 y 1 m, y su fondo era relativamente plano, aunque en su lado meridional, coincidiendo con el perfil sur de la cuadrícula C, se detectó un

corte o escalón transversal de unos 45 cm. de profundidad. Sobre el fondo de la fosa no se ha documentado ningún indicio de preparación, pavimento, estructura o de nivel uso que permita afirmar que esta gran fosa ovalada fuese originalmente un fondo de cabaña. Las características de las capas de tierra (UU. EE.-24, 33, 107, 108, 116, 153) que la colmataron parecen corresponder a vertidos en los que predominan los fragmentos de cerámica, algunos de los cuales pertenecen a las mismas piezas. Por ello, y al igual que ocurre con las otras dos fosas documentadas (UU. EE.-40 y 46), parece que, al menos, el último de los usos que se les dio a estas estructuras fue el de vertedero.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 24, 33, 9, 150, 34, posterior a: 42, 43, 22, 20.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 22

CD: A.

SECTOR: 22

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 250/312

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada en la zona oriental de la cuadrícula. Esta capa se depositó sobre la superficie UE-45 y conservaba una potencia media de aproximadamente 0'5 m. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular.

Los materiales que contenía esta capa eran relativamente abundantes y diversos. Aunque la mayoría de estos materiales corresponden a fragmentos de cerámica, también se recuperó industria lítica, carbones, adobes quemados y restos óseos de fauna consumida. Entre la fauna predominan los huesos de grandes mamíferos, sobre todo de bóvidos (falanges, dientes/mandíbulas, huesos largos). Entre la cerámica, toda modelada a mano, se encontraron bordes de cuencos con carenas altas, un pie alto de una olla y tres fragmentos decorados con retícula bruñida.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 9, 20, 21, 46,40, posterior a: 45, 36.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 23

CD: A.

SECTOR: 23

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 241/262

CRONOLOGÍA: tartésica (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada en la zona suroeste de la cuadrícula y que se superpone a la interfaz UE-44 y a los rellenos que colmataban la fosa UE-21. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color marrón grisáceo, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía pocos materiales asociados, entre los que se encontraban algunos fragmentos de cerámica, carbones, piedras, adobe y una piedra perforada en cuyo interior había óxido de hierro y que, quizás, pudo estar relacionada con actividades metalúrgicas. Sin embargo, en la parte más septentrional de la capa, justo sobre la superficie UE-44 (que marcaría el nivel de suelo de época tartésica) se localizó una concentración de semillas carbonizadas. Estas semillas parecen corresponder al menos a tres tipos distintos de plantas, dos de ellas a cereales (posiblemente a trigo y avena) y la otra a algún tipo de *dicotiledonia*.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 12, 19, posterior a: 44, 34, 35, 21, 24.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 24

CD: A.

SECTOR: 24

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 251/341

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII- VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra que colmataba la mayor parte de la fosa UE-21, localizada en la zona meridional de la cuadrícula. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura granular. Esta capa se componía de numerosos vertidos arrojados al interior de la fosa. Por su inclinación, no tan acusada como la que se aprecia en la cuadrícula B, parece que estos vertidos fueron depositados desde el suroeste.

La capa contenía una elevada cantidad de materiales, principalmente cerámica, que en algunos casos correspondían a las mismas piezas. Entre estas destaca la elevada proporción de cerámica gris. En la parte norte de la fosa se recuperó, fragmentada *in situ*, la mitad superior de un vaso tipo *Cruz del Negro*. También se encontró buena parte de un recipiente similar a crátera decorada con pintura roja, así como cerámica con decoración pintada, de barniz rojo y fragmentos de ánforas. La proporción de cerámica a mano asociada a esta capa era también muy elevada, encontrándose entre las mismas formas típicamente tartésicas y decoraciones bruñidas con motivos geométricos. También se recuperó parte de una hebilla de cinturón de bronce y una argolla del mismo material, además de una moleta realizada aprovechando un hacha de granito

pulimentado. Los restos óseos de fauna consumida son relativamente escasos en esta capa, en la que se encontraron algunas conchas de malacofauna.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 9, 32, 23, 150, posterior a: 21, 33, relacionada con: 41, 153, 107, 116.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 28

CD: A.

SECTOR: 28

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 226/314

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra que colmataba la fosa UE-40, localizada en la zona central-nordeste de la cuadrícula. Esta capa se generó por la deposición de capas de vertidos en el interior de la fosa, que según su inclinación, debieron ser depositadas desde el noroeste. La capa se encontraba en parte seccionada por la excavación de varias fosas sépticas posteriores. Sus características eran muy similares a las de las UU.EE.- 24 y 41, que colmataban las fosas UU.EE.-21 y 46. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía un porcentaje relativamente bajo de materiales, entre los que predomina la cerámica y los restos óseos de fauna consumida. La mayor parte de la cerámica recuperada fueron modeladas a mano, encontrándose entre ellas fragmentos con decoración geométrica bruñida y cuencos cuyos perfiles presentan carenas altas. Entre la cerámica torneada se encuentran algunas con decoración pintada y grises.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 7, 9, 16, 12, posterior a: 40.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 29

CD: A.

SECTOR: 29

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 245/306

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra documentada en la zona noroeste de la cuadrícula y depositada directamente sobre la roca base. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular.

La mayor parte del material asociado a esta capa era cerámica y algún fragmento óseo de fauna consumida. Toda la cerámica fue modelada a mano y entre sus perfiles se encuentran cuencos con carenas altas y fragmentos decorados con motivos geométricos bruñidos.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 7, 40, 12.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 30

CD: A.

SECTOR: 30

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 242/284

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra documentada en la esquina nordeste de la cuadrícula y depositada directamente sobre la roca base. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris oscuro, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. La capa se encontraba muy afectada por fosas posteriores, además de perderse fuera de los límites de la cuadrícula, por lo que el volumen de sedimento excavado fue muy reducido.

La capa contenía numerosos fragmentos de cerámica, así como carbones y adobes, algunos con improntas vegetales. Entre la cerámica se recuperaron fragmentos de cuencos con carenas altas, uno de los cuales tenía el borde pintado en negro (Fig. IV-34,35).

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 5, 7, 12.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 33

CD: A.

SECTOR: 33

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 285/338

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra de poco espesor que colmataba la zona inferior oeste de la fosa UE-21. A diferencia del resto de capas que colmataban la estructura, presentaba características similares a las de la Edad del Bronce cortadas por la fosa y el material cerámico asociado era en su mayor parte a mano. Es posible que esta capa se generara por el derrumbe hacia el interior de la estructura de parte de sus paredes que estaban formadas por las capas de sedimento del Bronce seccionadas por la fosa. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, textura arenosa y estructura granular.

Contenía pocos materiales asociados, principalmente cerámica elaborada tanto a mano como a torno. Entre las primeras se encuentran fragmentos de cuencos con carenas altas y entre las torneadas algunas decoradas con bandas.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 24, posterior a: 21.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 34

CD: A.

SECTOR: 34

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 258/268

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: estructura de mampostería, similar a un pequeño zócalo, construida alrededor del perímetro occidental de la fosa UE-21 (Fig.III). Para su construcción se emplearon pequeñas piedras alcorizas dispuestas en dos hiladas paralelas y que se adaptaban al contorno externo de la fosa. Las piedras más pequeñas se dispusieron en la hilada más próxima a la fosa, y las de mayor tamaño en la hilada más lejana. Algo más al oeste se encontraba el pavimento de piedras UE-35, quedando entre ellos un estrecho canal de unos 10 cm. de anchura que presentaba la misma curvatura el contorno de la fosa. Este espacio quizás pudo servir para entibar postes de madera (de los que no se han conservado indicios) o, incluso, como drenaje externo de la fosa.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 23, 24, posterior a: 21, 42.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 35

CD: A.

SECTOR: 35

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 255/264

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Encachado de piedras localizado parcialmente en la esquina suroeste de la cuadrícula. Parece corresponder a un pavimento adyacente a la fosa UE-21 y la estructura UE-34. El encachado, construido principalmente con piedras alcorizas de pequeño tamaño, no se conservaba o desarrollaba hacia el oeste. Sobre este posible pavimento se encontraba la superficie UE-44, que marcaría la cota de suelo de esa época y sobre la que se depositó la capa UE-23, que contenía, en la zona de contacto con el suelo, una concentración de semillas carbonizadas. El pavimento se construyó sobre la capa UE-42 y, para ello, se emplearon piedras no trabajadas, adobes quemados y cantos rodados.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 19, 12, 44, posterior a: 42.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 36

CD: A.

SECTOR: 36

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 284/302

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Acumulación de cantos rodados y piedras alcorizas de pequeño tamaño localizada en la zona nordeste de la cuadrícula. Las piedras fueron depositadas sobre la interfaz UE-45 y la capa UE-37 sin una disposición aparentemente intencional. Muchas de las piedras se encontraban quemadas, aunque no aparecieron restos de carbones ni cenizas sobre las mismas. No se descarta que esta acumulación de piedras pudieran haber formado parte de un hogar.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 22, posterior a: 37, 45.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 37

CD: A.

SECTOR: 37

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 298/352

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra que colmataba la fosa UE-39, documentada en la esquina nordeste de la cuadrícula. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color negro, con materia orgánica, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía una cantidad relativamente alta de materiales, principalmente cantos rodados, adobes, piedras, cerámica y restos óseos de fauna consumida que en su mayor parte debió pertenecer a bóvidos. Además, esta capa contenía numerosos carbones. Entre la cerámica, toda modelada a mano, se encuentran recipientes con perfiles carenados en la zona del borde.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 45, 40, 46, 16, 9, posterior a: 39, 38.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL POSITIVA 38

CD: A.

SECTOR: 38

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 310/332

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Hilera de piedras alcorizas que delimita el sector suroeste del perímetro exterior de la fosa UE-39. Posiblemente las piedras, de pequeño y mediano tamaño, rodearon completamente el contorno externo de la fosa, aunque sólo se conservaron las de la parte suroeste. Aunque algunas de las piedras se encontraban quemadas, su exposición al fuego se había producido previamente a su colocación en la estructura.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 37, posterior a: 39.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 39

CD: A.

SECTOR: 39

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 307/352

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada en la zona nordeste de la cuadrícula y excavada directamente sobre la roca base. Tenía planta circular, de aproximadamente 1,30 m de diámetro, y sección en U, alcanzando una profundidad máxima de 0,5 m. En la parte suroeste de su perímetro exterior, la fosa se encontraba delimitada por un cordón de piedras (UE-38) que posiblemente en origen la rodeó por completo. La fosa se encontraba colmatada por la capa UE-37. Se desconoce la funcionalidad original de esta fosa, aunque podría corresponder a un silo para el almacenamiento de alimentos.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 37, 38.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 40

CD: A.

SECTOR: 40

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 258/350

CRONOLOGÍA: tartésica (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Fosa de gran tamaño excavada sobre las capas de sedimento de la Edad del Bronce y localizada en la zona central-norte de la cuadrícula. Presentaba planta de tendencia ovalada, algo irregular, y sección en U que alcanzaba la roca base y con su fondo ligeramente escalonado en la parte norte. La anchura de la fosa era de 2,7 m, y su longitud total no fue posible de determinar al exceder los límites del área excavada, siendo la longitud máxima documentada de 2,59 m. Su eje longitudinal se encontraba orientado aproximadamente a 47°. La estructura se encontraba arrasada en varias zonas por fosas sépticas posteriores (UU.EE.-9, 12, 16). El interior de la fosa se encontraba colmatado por la capa de vertidos UE-28.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 28, 16, 12, 9, 3, 7, posterior a: 22, 45, 37, 29, 42, 43.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 41

CD: A.

SECTOR: 41

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 258/350

CRONOLOGÍA: tartésica (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de vertidos que colmataba el interior de la fosa UE-46, localizada muy parcialmente en la esquina sureste de la cuadrícula, por lo que sólo pudo excavarse una pequeña parte de la misma. Las características de esta capa eran similares a las de las UE-24 y UE-28 que colmataban las fosas U.E.-21 y U.E.-40 respectivamente. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura granular.

El volumen de sedimento excavado de esta capa fue pequeño, por lo que, aunque el porcentaje de materiales asociados a este contexto era alto, la cantidad total de piezas recuperadas es escasa. La mayor parte de estos materiales corresponden a cerámica, tanto torneadas (entre las que se encuentran fragmentos de cerámicas grises, ánforas y con decoración pintada) como a mano. Esta capa también contenía restos de adobe, cal y piedras.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 150, posterior a: 46, relacionada con: 24.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 42

CD: A.

SECTOR: 42

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 258/281

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada parcialmente en la zona suroeste de la cuadrícula. Se superponía a la UE-43, la cual se encontraba depositada directamente sobre la roca base. Ambas capas presentaban características muy similares y las dos fueron seccionadas por la fosa UE-21. Sobre la superficie superior de la capa UE-42 se construyó, en época tartésica orientalizante, el zócalo UE-34 y el enchado de piedras UE-35. El origen y formación de la capa fue artificial, la deposición rápida, la composición homogénea y la consistencia media. La tierra era de color gris, textura arenosa y estructura granular.

Los materiales asociados a esta capa no eran muy abundantes y en su mayor parte corresponden a cerámica, piedras y, en menor medida, a restos óseos de fauna consumida. Entre las cerámica, toda modelada a mano, se recuperó algún fragmento con decoración de boquique.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 34, 35, 21, 44, posterior a: 43.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 43

CD: A.

SECTOR: 43

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 278/319

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra documentada parcialmente en la zona suroeste de la cuadrícula y depositada directamente sobre la roca base. Las características de esta capa eran muy similares a las de la UE-42, la cual se le superpone, aunque en este caso su color era ligeramente más claro y con mayor concentración de pequeñas piedras alcorizas, sobre todo en la zona más próxima a la roca. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía pocos materiales que, en su mayor parte, corresponden a cerámica, todas las cuales fueron modeladas a mano.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 19, 42, 21.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL NEGATIVA 44

CD: A.

SECTOR: 44

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 252/261

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Superficie localizada en la zona suroeste de la cuadrícula, sobre el zócalo UE-34, el enchado de piedra UE-35 y la parte superior de la capa UE-42. Esta superficie, bastante plana, marcaría el nivel de suelo de época tartésica Orientalizante. Sobre el sector noroeste de esta superficie se habían depositado una elevada cantidad de semillas carbonizadas asociadas a la capa UE-23.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 23, 12, 19, posterior a: 34, 35, 42.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL NEGATIVA 45

CD: A.

SECTOR: 45

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 295/312

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Superficie superior de la capa UE-37 localizada en la zona oriental de la cuadrícula. Esta superficie marcaría uno de los niveles de suelo de la etapa final de la Edad del Bronce. Sobre esta superficie se encontraba la estructura de piedras UE-36 que pudo corresponder a la base de un hogar. La superficie era relativamente plana, presentando una ligera pendiente en sentido este-oeste.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 22, 40, 16, 9, 46, posterior a: 37.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 46

CD: A.

SECTOR: 46

PROFUNDIDAD: Inicial/máxima alcanzada: 258/340

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada muy parcialmente en la esquina sureste de la cuadrícula. Presentaba planta de tendencia ovalada, que posiblemente se encontraba orientada en sentido norte-sur, y sección en U, seccionando tanto la estratigrafía previa de la Edad del Bronce como la roca base. No pudo excavarse hasta alcanzar su fondo por falta de espacio y por discurrir fuera de los márgenes de la cuadrícula. La fosa se encontraba colmatada por la capa UE-41.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 41, 150, 3, posterior a: 20, 22, 45, 37, relacionada con: 21.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 107

CD: B.

SECTOR: 107

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 243/332

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de vertidos que colmató la zona superior de la fosa UE-118 localizada en la zona nordeste de la cuadrícula. Presentaba buzamiento hacia el oeste, llegando a alcanzar el fondo de la fosa. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura granular. Las características de la capa eran casi idénticas a las de la UE-116, que colmató la zona inferior de la fosa, pero entre ambas se depositó la capa de arcilla UE-108.

La capa contenía un elevado porcentaje de materiales, sobre todo de tipo constructivo y cerámico, y, en menor medida, restos óseos de fauna consumida. Los materiales constructivos correspondían principalmente restos de adobe y cal. Entre la cerámica se recuperaron fragmentos modelados a mano y a torno. Entre las torneadas se encontraban fragmentos de cerámica gris, pintadas y ánforas.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 115, 102, posterior a: 108, 118, 116, relacionada con: 153.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 108

CD: B.

SECTOR: 108

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 259/312

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de arcilla de color gris azulado que colmata parte de la fosa UE-118. Según la acusada inclinación que presentaba, su deposición debió producirse desde el sureste, presentando en esa zona su grosor máximo y decreciendo en forma de cuña en sentido este-oeste. La capa se superpuso a la UE-116 y sobre la misma se depositó la UE-107. En la capa UE-107 y en la UE-153, localizada en la cuadrícula C, se encontraban pequeños fragmentos de arcilla de este tipo. Sobre el perímetro exterior de la fosa no se encontraron restos de arcilla de este tipo, por lo que no parece que se tratase del derrumbe de un zócalo o estructura que la delimitase por el exterior, sino más bien de un vertido depositado en su interior. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición muy homogénea y gran consistencia. La tierra era de textura arcillosa y estructura en bloques.

La capa contenía una proporción media-baja de materiales, siendo su mayor parte de tipo cerámico y concentrándose principalmente en la zona de contacto con la capa UE-116. Entre la cerámica recuperada, la mayoría torneadas, se encontraban fragmentos decorados con bandas pintadas y grises.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 107, 3, 102, posterior a: 116, 118.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 109

CD: B.

SECTOR: 109

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 243/282

CRONOLOGÍA: tartésica (S. V a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra documentada en la zona oriental de la cuadrícula. Esta capa se superponía a la fosa UE-118 y las capas que la colmataron. La capa era de origen y formación artificial, composición homogénea, deposición rápida y consistencia media. La tierra era de color anaranjado, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía principalmente material de tipo constructivo (cal, adobe, piedra trabajada) y cerámica. Entre la cerámica recuperada había un elevado porcentaje de fragmentos de ánforas, así como grises, pintadas y a mano (algunas decoradas con motivos geométricos bruñidos y, en algún caso con almagra). También se encontró alguna fusayola y un hacha de granito pulimentado.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 102, 111, posterior a: 110, 116, 118.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 110

CD: B.

SECTOR: 110

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 274/312

CRONOLOGÍA: tartésica

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada en el sector sureste de la cuadrícula. Se encontraba seccionada por la fosa tartésica UE-118 y depositada sobre la capa UE-121. La capa tenía un espesor medio de unos 20 cm.; era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color marrón grisáceo, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía escasos materiales, principalmente cerámica, restos óseos de fauna consumida y de adobes. Toda la cerámica recuperada de este contexto fue modelada a mano, y, en algunos casos, fueron decoradas con motivos geométricos bruñidos.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 109, 118, 113, 111, 102, posterior a: 121.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 116

CD: B.

SECTOR: 116

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 263/323

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de vertidos que colmataba la fosa UE-118, localizada en la zona nordeste de la cuadrícula. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura

granular. Esta capa colmataba la parte inferior de la fosa, y, según la inclinación que presentaba, fue depositada desde el sureste. Esta capa estaba compuesta por distintos vertidos que contenían principalmente cerámica, cal, carbones y restos de adobe. Entre la cerámica predominaban las grises, las decoradas con bandas o motivos figurativos pintados, las modeladas a mano y, en menor medida, las ánforas. En algunos casos se encontraron grandes fragmentos de cerámica que se habían fragmentado *in situ*. En esta capa también se recuperó parte de una hebilla de cinturón de bronce.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 108, 107, 109, 115, 102, posterior a: 118.

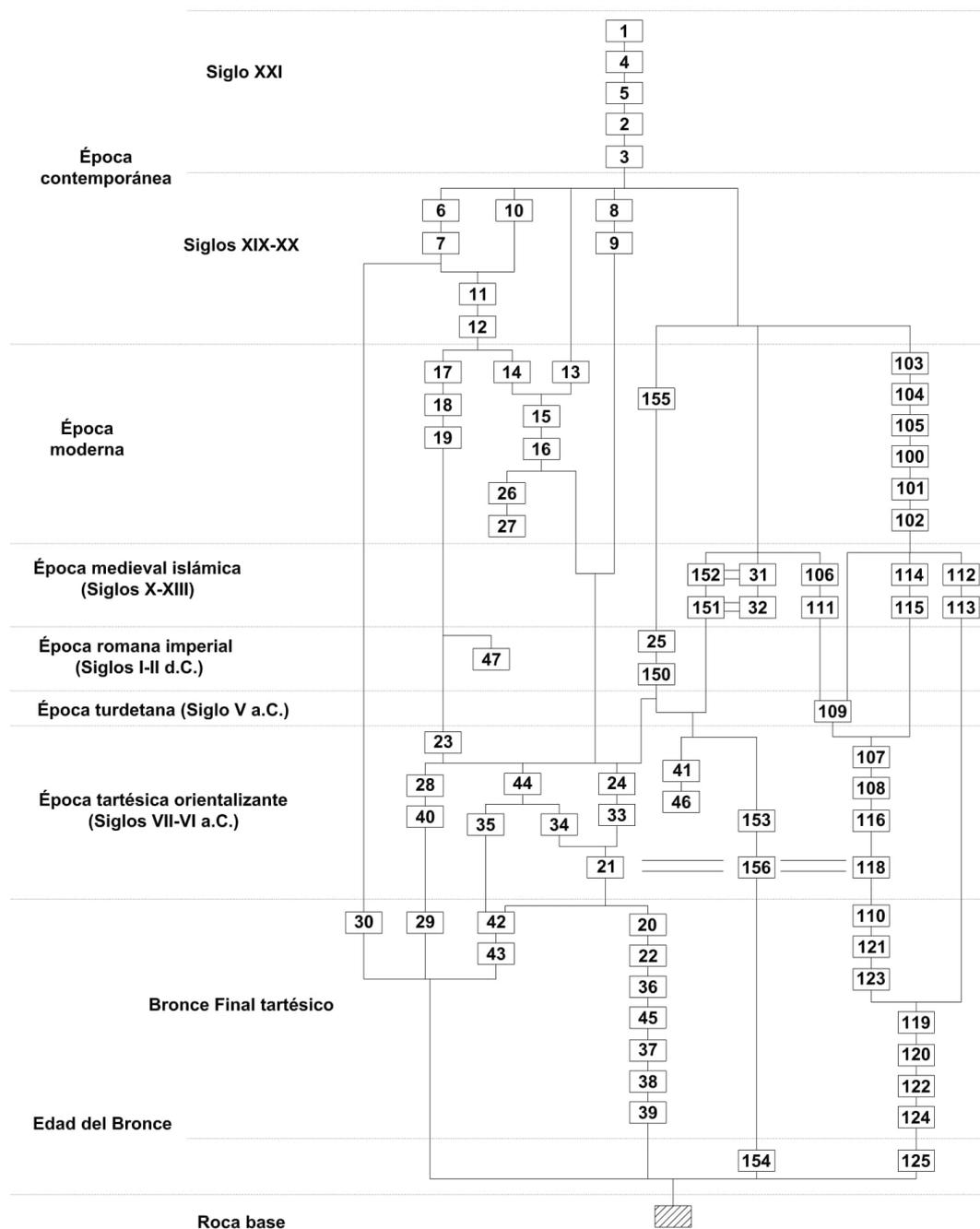


Figura 8 (página completa): Diagrama estratigráfico general de la excavación.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 118

CD: B.

SECTOR: 118

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 272/323

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada parcialmente en la zona nordeste de la cuadrícula. Se trataba del extremo meridional de una gran fosa documentada también en las cuadrículas A, B y C (UU. EE.- 21, 118, 156). Con planta de tendencia ovalada y sección en U, presentaba una longitud total de unos 6,70 m por una anchura aproximada de unos 4,10 m. Fue abierta sobre las capas previas de la Edad del Bronce, alcanzando en algunos puntos la roca base. El fondo de la estructura era relativamente plano y con cierta pendiente en sentido este-oeste. Se encontraba colmatada por las capas UU.EE.-107, 108 y 116.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 107, 108, 116, 109, 3, 102, 115, posterior a: 121, 110, relacionada con: 156, 21.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 119

CD: B.

SECTOR: 119

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 262/325

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de arcilla amarillenta que colmatava la fosa UE-120, localizada muy parcialmente en la esquina suroeste de la cuadrícula. Se trataba de una capa muy homogénea de tierra arcillosa muy similar a la empleada para la fabricación de buena parte de los adobes documentados en Carmona. No se descarta que esta capa pudiera corresponder a parte de una estructura, sin embargo, la superficie documentada de la misma fue mínima, ya que se encontraba destruida en gran parte por fosas posteriores y se perdía por el perfil oeste fuera de los límites del corte. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición muy homogénea y consistencia media. La tierra era de color amarillo, textura arcillosa y estructura granular.

Esta capa contenía pocos materiales asociados, entre los que se encontraban algún fragmento de cerámica a mano y tres huesos largos en conexión anatómica que parecen corresponder a la articulación de un ovicáprido.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 113, 3, 123, posterior a: 120.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 120

CD: B.

SECTOR: 120

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 262/325

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada muy parcialmente en el sector sur de la cuadrícula. Se encontraba seccionada por la fosa séptica medieval UE-113, el rebaje contemporáneo UE-3 y la fosa del Bronce UE-123. Aunque la superficie documentada fue pequeña, parece que la fosa tuvo planta de tendencia rectangular u ovalada y sección en U, con el fondo plano. Se encontraba colmatada por la capa UE-119. No se conservaba la superficie desde la que fue excavada.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 119, 123, 113, 3, posterior a: 122, 124.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 121

CD: B.

SECTOR: 121

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 259/343

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra que colmatava la fosa UE-123, localizada en la zona central-sur de la cuadrícula. La capa, que conservaba un espesor medio de unos 40 cm, era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. La capa contenía abundantes carbones y cenizas, estas últimas concentradas principalmente en la zona inferior de la fosa. Los carbones y las cenizas no se generaron por combustiones realizadas en el interior de la fosa, ya que ni sus paredes ni su fondo presentaban señales de fuego, sino que procedían de vertidos depositados en su interior.

Esta capa contenía una proporción alta de materiales, principalmente cerámica, que en todos los casos había sido modelada a mano. Entre la cerámica se encontraron formas con secciones carenadas en las proximidades del borde y fragmentos decorados con motivos geométricos bruñidos. También se recuperaron restos óseos de fauna consumida, que en su mayor parte debieron pertenecer a bóvidos. La industria lítica estaba representada por tres lascas y dos núcleos de cuarcita. La capa contenía gran cantidad de fragmentos de adobes, que en muchos casos se encontraban quemados.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 118, 110, 111, 102, 115, 113, posterior a: 123, 122, 125.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 122

CD: B.

SECTOR: 122

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 295/345

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra de escaso espesor, documentada en el sector sureste de la cuadrícula. Presentaba un ligero buzamiento hacia el nordeste, acabando por ese lado en forma de cuña, por lo que parece que la deposición de esta capa se produjo desde el suroeste. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, con materia orgánica asociada, textura arenosa y estructura granular. Tenía espesor medio de unos 20 cm y presentaba características muy similares a la UE-121, que se le superpone. Esta capa contenía muy pocos materiales; correspondiendo en su mayor parte a cerámica modelada a mano, entre la que se encontraban fragmentos de vasos con secciones carenadas cerca del borde. También se recuperaron restos óseos de fauna consumida e industria lítica.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 123, 111, 102, 113, 120, posterior a: 125, 124.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 123

CD: B.

SECTOR: 123

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 259/343

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada en la zona central de la cuadrícula. Se encontraba arrasada en gran parte por otras fosas abiertas posteriormente. En su parte superior la planta de la fosa era algo irregular, aunque a mayor profundidad su contorno adoptaba forma ovalada, con una longitud aproximada de 2'10 m por una anchura de 1'20 m. Las paredes de la fosa presentaban bastante inclinación. Aunque en la capa UE-121, que colmataba la parte inferior de la fosa, había una alta concentración de carbones y cenizas, estos no se generaron por combustiones realizadas en el interior de la fosa, sino que formaron parte de los vertidos que colmataron la estructura.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 111, 121, 113, 115, 102, posterior a: 122, 125, 124.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 124

CD: B.

SECTOR: 124

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 321/345

CRONOLOGÍA: Bronce Final

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada en el sector meridional de la cuadrícula. Presentaba un ligero buzamiento hacia el nordeste, acabando en cuña sobre la superficie superior de la capa UE-125. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, textura arenosa y estructura granular. Presentaba un espesor medio de unos 20 cm. La capa también contenía, sobre todo en su parte inferior, fragmentos de arcilla de color amarillo, similar a la empleada en algunas construcciones de adobe en Carmona.

Esta capa contenía pocos materiales, que, en su mayor parte, corresponden a cerámica. Toda la cerámica de este contexto fue modelada a mano, y en algunos casos se encontraba decorada con la técnica de Boquique o con motivos geométricos bruñidos. La capa también contenía algunos restos óseos de fauna consumida y de industria lítica, así como una punta de flecha de bronce con aletas y pedúnculo.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 122, 120, 113, 111, posterior a: 125.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 125

CD: B.

SECTOR: 125

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 344/358

CRONOLOGÍA: Bronce

DESCRIPCIÓN: Capa de arena localizada en el sector sureste de la cuadrícula y depositada directamente sobre la roca base. Se trataba de la capa más antigua documentada en esta cuadrícula. Presentaba un espesor medio de unos 15 cm, disminuyendo progresivamente hacia el norte. La capa se componía en algunas zonas de arena lavada que se depositó por arrastres de escorrentías de lluvias. Era una capa de origen artificial y formación natural, deposición lenta, composición poco homogénea y consistencia baja. La tierra era de color marrón, textura arenosa y estructura granular. La capa contenía gran cantidad de nódulos calizos, posiblemente generados por la disgregación de la roca alcoriza, cuya superficie en este punto no se encontraba oxidada ni se le superponía una capa de tierra rojiza producida por su oxidación y disgregación. Es posible que, al encontrarse este punto sobre una ladera natural, los efectos de la oxidación

superficial de la roca, producidos por su exposición a la intemperie, y la formación de capas de tierra rojiza generadas por este fenómeno, pudieran haber sido afectados por procesos erosivos, los cuales también podrían haber aportado las capas de arena lavada que forman parte de la capa. Esta capa contenía un volumen de materiales muy pequeño, que, en su mayor parte, correspondía a cerámica a mano, a restos óseos de fauna consumida y a industria lítica.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 124, 122, 113, 111, 115, 123,

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 153

CD: C.

SECTOR: 153

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 254/341

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Capa de vertidos que colmataba la fosa UE-156 y que corresponde a la continuación de la capa UE-107 documentada en la cuadrícula B. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida, composición poco homogénea y consistencia media. La tierra era de color rojizo, textura arenosa y estructura granular. La capa se componía de distintos vertidos que fueron arrojados desde el este, que, además de cerámica, contenían cenizas, restos de adobe y fragmentos de arcilla grisácea de idénticas características a la que compone la capa UE-108 de la cuadrícula B.

La capa contenía una elevada proporción de fragmentos cerámicos que en muchos casos corresponden a las mismas vasijas y entre los que predominan los pertenecientes a cerámica gris. También eran abundantes los fragmentos de cerámica pintada, a mano y de ánforas. En menor medida se recuperaron restos óseos de fauna consumida e industria lítica.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 3, 150, 151, posterior a: 156, relacionada con: 107, 24, 116, relacionada con: 107

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN HORIZONTAL POSITIVA 154

CD: C.

SECTOR: 154

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 295/334

CRONOLOGÍA: Bronce

DESCRIPCIÓN: Capa de tierra localizada en toda la superficie de la cuadrícula y depositada directamente sobre la roca base. La capa era de origen y formación artificial, deposición rápida,

composición homogénea y consistencia media. La tierra era de color gris, textura arenosa y estructura granular.

Esta capa contenía pocos materiales, principalmente fragmentos de cerámica que en todos los casos había sido modelada a mano. También se recuperaron algunos restos óseos de fauna consumida, industria lítica y un fragmento de Bronce.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 156, 151, 150.

UNIDAD DE ESTRATIFICACIÓN VERTICAL NEGATIVA 156

CD: C.

SECTOR: 156

PROFUNDIDAD: Inicial/final: 289/342

CRONOLOGÍA: tartésica orientalizante (siglos VII-VI a.C.)

DESCRIPCIÓN: Fosa localizada en toda la superficie de la cuadrícula. Corresponde a parte del lado sureste de una gran fosa ovalada documentada también parcialmente en las cuadrículas A y B (UU. EE.- 21, 118, 156). La fosa presentaba una longitud total de unos 6,70 m por una anchura aproximada de unos 4,10 m. En la cuadrícula C toda la superficie documentada de la fosa corresponde a su fondo, que presentaba un escalonamiento de unos 45 cm. en su parte meridional. La fosa fue excavada sobre la capa de tierra previa UE-154, llegando a alcanzar en la parte más profunda la roca base aunque sin llegar a perforarla. La fosa en este punto se encontraba colmatada por la capa de vertidos UE-153.

RELACIÓN ESTRATIGRÁFICA: anterior a: 153, 3, 150, 151, posterior a: 154, relacionada con: 118, 21.



Lámina 4: Cuadrícula C. Capas UE153 (derecha) y UE154 (izquierda). Obsérvese en la esquina superior izquierda la rosca (UE25) de la cisterna romana.

VALORACIONES FINALES.

Las intervenciones arqueológicas realizadas previamente en este sector de Carmona habían puesto de manifiesto la ocupación del mismo desde, al menos, la Edad del Bronce. En su mayor parte, los contextos del Bronce registrados anteriormente correspondían a capas de sedimentos superpuestas a la roca base. Entre las escasas estructuras documentadas de esta época en este sector se encuentran un silo, localizado en la calle Costanilla/Torre del Oro²⁸, y una tumba en la calle Torre del Oro²⁹. La mayor parte de estos contextos han sido fechados durante el Bronce Pleno y el Bronce Final. En las proximidades también se han excavado capas de sedimentos cuyos materiales pueden adscribirse a la Cultura de Cogotas³⁰.

Durante la presente excavación se han excavado un número relativamente alto de capas de tierra de la Edad del Bronce, además de algunas estructuras de escasa entidad, como fosas y un posible hogar. Según la estratigrafía y los materiales asociados, la mayor parte de estos contextos podrían fecharse en el Bronce Final, sobre todo durante su fase tartésica.

Los niveles de mayor antigüedad registrados durante la intervención arqueológica corresponden a capas de sedimentos de escasa potencia que se superponían a la roca base. La cerámica asociada a estos niveles era escasa y poco datable, fechándose con reservas la deposición de

algunas de las capas más antiguas durante el Bronce Medio. A ese mismo período corresponden algunos de los niveles más antiguos documentados en las excavaciones del solar nº 1 de la calle Torre del Oro, situado a menos de 50 metros al nordeste. Por tanto, parece posible que la primera ocupación en este sector de Carmona se produjera hacia mediados de la Edad del Bronce. No obstante, los escasos indicios conservados podrían indicar que esta ocupación no fue muy intensa ni prolongada.

Según el registro arqueológico, la ocupación de la zona durante el final de la Edad del Bronce debió ser bastante más intensa, especialmente en el Bronce Final Tartésico. De esta época se ha registrado una estratigrafía que llega a alcanzar más de un metro de espesor y que se compone de capas de tierras y algunas estructuras. Toda la cerámica recuperada de estos contextos fue modelada a mano y en muchos casos los recipientes presentan secciones carenadas en las proximidades del borde, superficies bruñidas y en ocasiones fueron decoradas con motivos geométricos bruñidos.

Durante la primera etapa de la Edad del Hierro, el núcleo urbano se localizaba en el sector noroeste de la actual ciudad³¹, coincidiendo en buena parte con el barrio de San Blas donde se encontró la antigua Judería de Carmona. En las excavaciones realizadas en la casa del Marqués de Saltillo³² y en las calles Diego Navarro³³, San Teodomiro³⁴, José Arpa³⁵ o Plazuela del Higueral³⁶, se documentaron numerosas estructuras que confirman la existencia de una arquitectura y un urbanismo de clara influencia oriental. En otras excavaciones localizadas fuera del área de San Blas, como las realizadas en las calles Arellano³⁷, Torre del Oro³⁸, Plazuela Romera³⁹, Calatrava⁴⁰ o Ahumada⁴¹, las estratigrafías tartésicas tienen menor potencia y entidad. En algunos casos, en estas zonas periféricas, a diferencia de los edificios de estancias rectangulares de San Blas, las estructuras documentadas parecen corresponder a fondos de cabañas de planta ovalada o circular. Hasta el momento, no hay una definición precisa de los límites entre estas dos áreas, si bien, como ya se ha dicho, parece que el núcleo urbano principal coincide en gran parte con el actual barrio de San Blas. El solar de la calle Sancho Ibáñez donde se ha realizado la excavación se localiza justo en la zona intermedia entre el núcleo urbano y su periferia.

En las excavaciones realizadas en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro, a unos 50 m al norte, se documentaron niveles tartésicos aunque de poca entidad en comparación con los del núcleo urbano principal. La estratigrafía de época tartésica registrada tampoco presentaba la potente superposición de estructuras que existe en San Blas. Durante la excavación en Sancho Ibáñez se han exhumado varias fosas de planta elíptica y las capas de sedimentos que las colmataron, pero en ningún caso estructuras levantadas con muros rectilíneos y técnicas constructivas orientales.

A partir de los resultados de estas dos excavaciones, parece que este sector de Carmona, al menos entre los siglos VII y VI a. C., no debió formar parte del núcleo urbano principal, sino que se encontraría próximo a su límite meridional.

Durante la excavación se han documentado parcialmente tres fosas ovaladas y las capas de sedimentos que las colmataban, todas adscritas al horizonte tartésico orientalizante. Aunque no se descarta que estas fosas pudieran corresponder a fondos de cabañas, en sus interiores no se han detectado estructuras o niveles de uso que permitan confirmarlo. Junto al perímetro externo de una de las fosas se conservaba parte de un pavimento de piedras que marcaría la cota de suelo de esa fase y sobre el que se habían conservado gran cantidad de semillas carbonizadas. Entre este pavimento y el contorno de la fosa existía un espacio estrecho que quizás pudo servir para el entibado de una estructura vegetal, aunque no se habían conservado evidencias de la misma. En la calle Arellano, situada en la zona meridional de Carmona, se excavó parte de un fondo de cabaña⁴², de la misma cronología y similares características, cuyo suelo se encontraba semiexcavado unos 40 cm en el terreno. En ese caso se habían conservado algunas de sus estructuras de uso, tales como: un hogar, el zócalo de mampostería y adobe que rodeaba el perímetro externo de la fosa y algunos de los hoyos para encajar y entibar los postes que sostuvieron su cubierta. A escasa distancia de esta cabaña, en la Plazuela Romera⁴³, se exhumó parte de un muro, también tartésico, de más de un metro de anchura, cuya funcionalidad original pudo ser la de aterrazar la pronunciada ladera de esa zona.

Los resultados de las distintas excavaciones parecen ir confirmando la hipótesis sobre la existencia, durante la primera Edad del Hierro, de un poblado de cabañas que se distribuiría en torno al núcleo urbano principal localizado en la zona noroeste de la meseta sobre la que se asienta Carmona. Si bien, parece que este asentamiento de cabañas tendría un carácter menos estable y más disperso, el muro de aterramiento existente en la Plazuela Romera parece indicar que sí existió, al menos, una mínima planificación o preparación del terreno, mediante técnicas ya propiamente orientales.

El origen de esta dicotomía en el patrón de asentamiento, que existe en otros poblados del mismo período, tales como Huelva⁴⁴, podría intentar justificarse por una división étnica de los habitantes. De este modo se podría pensar que la población de filiación oriental pudo habitar en los edificios más sólidos y de planta rectangular de San Blas, mientras que la población indígena ocuparía las cabañas ovaladas registradas hacia el sur, en la periferia del núcleo urbano. Sin embargo, es posible que esta división se debiera más a cuestiones de índole socioeconómica que étnica, y sea, como mínimo, arriesgado atribuir un tipo de construcción a un grupo u otro de población.

Con respecto a la cerámica recuperada en estos niveles, también resultaría muy arriesgado atribuir una u otra tipología según el presunto origen étnico de la población. Se ha recuperado gran cantidad de cerámica modelada a mano de contextos interpretados como orientales y de cerámica torneada en los indígenas. Entre la cerámica encontrada en el interior del fondo de cabaña de la calle Arellano (estructura fechada entre los siglos VII y VI a. C.) había un predominio casi absoluto de la fabricada a mano. Recientemente, se ha excavado una cabaña de la misma cronología en Écija⁴⁵, en la que también predomina la cerámica a mano. Sin embargo, el repertorio cerámico recuperado del interior de las fosas de Sancho Ibáñez, no difiere demasiado del que aparece en los contextos urbanos de San Blas, con unos porcentajes similares entre la cerámica a mano y a torno. En este caso, resulta llamativa la elevada proporción de cerámica gris recuperada, bastante más elevada que en el resto los contextos tartésicos de Carmona.

Aunque incompletos, los contornos y dimensiones de las fosas de Sancho Ibáñez, además de la existencia de estructuras perimetrales asociadas, nos inclinan a pensar que en origen pudieron servir como fondos de cabañas semiexcavados en el terreno, si bien no se habían conservado niveles de uso en el interior de las mismas que permitan confirmarlo. El interior de las fosas había sido colmatado por capas de vertidos, por lo que, aunque menos probable, tampoco se descarta que su función original fuese la de vertedero. Durante las últimas excavaciones realizadas en el Carambolo⁴⁶, se ha reinterpretado el fondo de cabaña donde se encontró el célebre tesoro, como un vertedero asociado al Santuario. Si bien, en el caso del Carambolo, la fosa es bastante más profunda e irregular, también posee planta de tendencia ovalada y sección en U. En Sancho Ibáñez, la existencia de estructuras externas junto al perímetro exterior de la mayor de las fosas, así como la regularidad del contorno de la misma, nos inclina a pensar que se trata de fondos de cabañas reutilizados tras su abandono como vertederos. La mayor parte de los materiales que contenían los vertidos que sellaron las fosas era cerámica, que en algunos casos se habían fragmentado parcialmente *in situ*. Estos materiales fecharían el proceso de colmatación de las fosas entre el siglo VII a. C. y principios del siglo VI a. C.

En Sancho Ibáñez, la estratigrafía turdetana, romana y medieval se encontraba casi completamente destruida debido al gran número de fosas sépticas abiertas en el terreno posteriormente y, sobre todo, al rebaje del terreno realizado previamente a la construcción de la vivienda en época moderna y que abarcó toda la extensión del solar. A consecuencia de este rebaje los niveles tartésicos y de la Edad del Bronce quedaron casi a nivel de superficie.

Del período turdetano sólo se documentó durante la excavación una capa de tierra que se había conservado parcialmente a nivel de superficie en la cuadrícula B. Esta capa contenía pocos materiales, entre los que se encontraban algunos bordes de ánforas que podrían fechar la deposición de la capa en torno al siglo V a. C. En las excavaciones realizadas en los inmuebles vecinos de Sancho Ibáñez nº 2⁴⁷ y Torre del Oro nº 1⁴⁸ se documentaron estructuras y edificaciones que han sido fechadas entre el siglo IV a. C, y el siglo III a. C. por lo que es muy probable que aquí también las hubiera habido.

De época romana sólo se conservaban una cisterna subterránea, para captación y almacenamiento de agua, y parte de un muro de cimentación muy destruido. Los resultados de las intervenciones realizadas en el área permiten afirmar que la zona se encontró habitada durante época republicana y altoimperial.

De época medieval sólo se conservaban varias fosas sépticas y las capas de vertidos que las colmataban. Los materiales asociados a los vertidos fecharían los procesos de colmatación de las fosas entre los siglos X y XIII. No se habían conservado las superficies desde las que se excavaron estos pozos ciegos, ni otros tipos de estructuras como muros o pavimentos. Las superficies y estructuras medievales, así como la parte superior de las fosas sépticas debieron quedar también completamente destruidas por el rebaje del terreno moderno, fenómeno recurrente en la mayoría de las estratigrafías registradas en Carmona⁴⁹.

Los niveles modernos y contemporáneos documentados en la excavación corresponden, en su mayor parte, a fosas sépticas relacionadas con el edificio que ocupaba el solar hasta su reciente demolición. También se identificaron varias unidades estratigráficas asociadas a las obras realizadas previamente a la intervención arqueológica.

BIBLIOGRAFÍA.

-AMORES, F., FERNÁNDEZ, A. (2000); La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla). C. Aranegui (ed.), *Argantonio Rey de Tartessos*: pp 157-163. Fundación El Monte, Sevilla).

- BARRAGÁN, M^a. C., CARRASCO, I. (en prensa): Actividad Arqueológica Preventiva en calle Arco de Belén nº 5 de Écija (Sevilla). En *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009. Actividades Preventivas*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-BELÉN, M. (1976); Estudio y tipología de la cerámica gris de Huelva. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. LXXIX.2.*

-BELÉN, M.; LINEROS, R. (1999); 15 años de Arqueología en Carmona. En *Actas del II Congreso de Historia de Carmona: Carmona Romana*. Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Carmona.

-BELÉN, M., ANGLADA, R., ESCACENA, J. L., JIMÉNEZ, A., LINEROS, R., RODRÍGUEZ, I. (1997); Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

-BELÉN, M., ROMÁN J. M. (2010); Cerámica gris Orientalizante de Carmona (Sevilla). En *Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido*. Directores: J. Abellán, C. Lazarich y V. Castañeda. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz. Lebrija 2010 (P.17-37).

-BLÁZQUEZ, J. M.; RUIZ, D., REMESAL, J., RAMÍREZ, J. L. y CLAUS, K. (1979); Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977. *Excavaciones Arqueológicas en España 102*. Ministerio de Cultura, Madrid.

-CARDENETE, R., GÓMEZ, M. T., JIMÉNEZ, A., LINEROS, R., RODRÍGUEZ, I. (1989); Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Costanilla Torre del Oro s/n, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1989. III. Actividades de Urgencia*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-CARDENETE, R., GÓMEZ, M. T., JIMÉNEZ, A., LINEROS, R.; RODRÍGUEZ, I. (1988); Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Higueral nº 2, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1988. III. Actividades de Urgencia*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-FERNÁNDEZ, J. (1987); Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica. *Huelva Arqueológica IX*.

-FERNÁNDEZ, J; GARCÍA, C.; RUFETE, P. (1997); De Tartessos a Onuba. 15 años de arqueología en Huelva. Diputación de Huelva, Sección de Arqueología. Huelva.

-FERNÁNDEZ, A.; RODRÍGUEZ, A. (2005); Nuevas excavaciones en el Carambolo Alto, Camas (Sevilla). Resultados Preliminares. *Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental. El período orientalizante*. Volumen II. Anejos de Aespa XXXV. Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC, Junta de Extremadura). Mérida.

-GIL, M. S., LINEROS, R., CARDENETE, R., GÓMEZ, M. T., RODRÍGUEZ, I. (1987); Informe de las excavaciones arqueológicas en el solar de José Arpa nº 3, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III. Actividades de Urgencia*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-Gil, M. S.; GÓMEZ, M. T.; RODRÍGUEZ, I. (1987); Carmona Protohistórica, (Sevilla): intervención en la Plazuela del Higueral nº 3. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III. Actividades de Urgencia*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-GÓMEZ, T.; RODRÍGUEZ, I. (en prensa); Intervención Arqueológica Preventiva en calle Sancho Ibáñez nº 2, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 2007*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-GÓMEZ, T. (2004); Memoria Preliminar de la Intervención Arqueológica Preventiva realizada en el solar nº 5 de la calle Sancho Ibáñez. Carmona. Inédito.

-GÓMEZ, T. (2009); Excavaciones Arqueológicas en calle Diego Navarro nº 38 de Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. pp. 3115-3130

-HARRIS, E. C. (1989); Principios de Estratigrafía Arqueológica. Londres. *Crítica* (Barcelona).

-JIMÉNEZ, A. (1994); Nuevos datos para la definición de la etapa final del Bronce en Carmona (Sevilla). En *SPAL, nº 3, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*.

-LADRÓN, I., SÁNCHEZ, M., RODRÍGUEZ, M., LAZARICH, M. (1992); Materiales inéditos de Setefilla (Lora del Río, Sevilla). En *SPAL, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*. Nº 1. 1992.

-LINEROS, R., DOMÍNGUEZ, F. (1985); Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en Carmona (Sevilla). En *Anuario Arqueológico de Andalucía 1985/III*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-LINEROS, R. (2005); Urbanismo romano de Carmona I. En *CAREL. Revista de estudios locales de Carmona. Vol. 3*. Carmona, 2005.

-LINEROS, R. (2007); La arquitectura y la forma urbana de Carmona Protohistórica. En *Actas del Quinto Congreso de Historia de Carmona; El nacimiento de la ciudad: La Carmona Protohistórica*. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayto. de Carmona. Carmona.

-LLERGO, Y., UBERA, J. L., ROMÁN, J. M. (2005); Análisis palinológico de la intervención arqueológica de la c/ Diego Navarro 20, Carmona (Sevilla). En *V Congreso de Historia de Carmona*. (Sevilla).

-PELLICER, M. y AMORES, F. (1985); Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA80/A y CA80/B. *Noticiario Arqueológico Hispánico* 22. pp 55-189.)

-ROMÁN, J. M.; GÓMEZ, T., SABATER, M. (2009); Memoria Final de la excavación arqueológica preventiva en el solar nº 4 de la calle Sancho Ibáñez, Carmona (Sevilla). En Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad de Carmona.

-ROMÁN, J. M. (1999); Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en el solar nº 2 de la Plaza de Juan Caballero, Carmona (Sevilla). Memoria Preliminar, Carmona 1999. Inédito. En Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía y Museo de la Ciudad de Carmona.

-ROMÁN, J. M. (2010); Evidencias funerarias de la Edad del Bronce en Carmona; I. A. P. en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro. En *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2*, Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. pp.1000-1050.

-ROMÁN, J. M. (en prensa); Prehistoria en el Picacho, Excavación Arqueológica Preventiva en Ronda del Cenicero, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 2011*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía.

-ROMÁN, J. M., BELÉN, M. (2007); Fenicios en Carmona: novedades arqueológicas. En *Actas del V Congreso de Historia de Carmona; El nacimiento de la ciudad: La Carmona Protohistórica*. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayto. de Carmona. Carmona.

-ROMÁN, J. M., VÁZQUEZ, J. (2010); Carmona Protohistórica: el edificio tartésico de la calle Diego Navarro. En *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. pp. 965-999.

-ROMÁN, J. M., VÁZQUEZ, J. (2006); Estructuras prerromanas en el barrio de San Blas: Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 51 de la calle San Teodomiro, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. III. Actividades de Urgencia: 301-327*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-ROMÁN, J. M. (2001); Memoria Preliminar de las excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera, Carmona (Sevilla). En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Archivos del Museo de la ciudad de Carmona. Inédito.

-ROMÁN, J. M.; VÁZQUEZ, J. (2006); Niveles del Hierro I en Carmona: excavaciones en el solar nº 7 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla). *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. III. Actividades de Urgencia*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

-ROMÁN, J. M., CONLIN, E. (2002); Nuevas aportaciones al poblado calcolítico de Carmona (Sevilla): Excavaciones en la calle Calatrava nº 4. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

-RUIZ, D.; FERNÁNDEZ, J. (1986); El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva). *Huelva Arqueológica VIII*.

-RUIZ, D.; GONZÁLEZ, R. (1994); Consideraciones sobre asentamientos rurales y cerámicas orientalizantes. En *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*. Nº 3.

-VALLEJO, J. I. (1999); Las decoraciones bruñidas en las cerámicas grises orientalizantes. En *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología* nº 8. Universidad de Sevilla.

NOTAS.

¹ Arqueólogo municipal adscrito a la Delegación de Patrimonio del Ayuntamiento de Carmona

² Anglada Curado, Rocío; *Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en el solar nº 4 de la calle Fernán Caballero, Carmona (Sevilla)*. Memoria Preliminar, Carmona 1996. Inédito.

³ Lineros Romero, Ricardo; Domínguez, Francisco; *Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 1985/III. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

⁴ Román Rodríguez, Juan Manuel; *Excavaciones Arqueológicas de Urgencia en el solar nº 2 de la Plaza de Juan Caballero, Carmona (Sevilla)*. Memoria Preliminar, Carmona 1999. Inédito.

⁵ Román Rodríguez, Juan Manuel; *Evidencias funerarias de la Edad del Bronce en Carmona; I. A. P. en el solar nº 1 de la calle Torre del Oro*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2, Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

⁶ Gómez Saucedo, Trinidad; Rodríguez Rodríguez, Isabel; *Intervención Arqueológica Preventiva en calle Sancho Ibáñez nº 2, Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2005. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. En prensa.

⁷ Gómez Saucedo, Trinidad; *Memoria Preliminar de la Intervención Arqueológica Preventiva realizada en el solar nº 5 de la calle Sancho Ibáñez*. Carmona 2004. Inédito.

⁸ Harris, E. C.; *Principios de Estratigrafía Arqueológica*. Londres 1989. En *Crítica* (Barcelona).

⁹ Diseñada por Ricardo Lineros en 1987.

- Belén Deamos, María; Lineros Romero, Ricardo; *15 años de Arqueología en Carmona*. En *Actas del II Congreso de Historia de Carmona: Carmona Romana*. 1999. Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Carmona.

¹⁰ En las excavaciones realizadas en la calle Ronda del Cenicero (Román, J. M.; *Prehistoria en el Picacho, Excavación Arqueológica Preventiva en Ronda del Cenicero, Carmona (Sevilla)*. En *Anuario Arqueológico de Andalucía 2011*. En prensa) se documentó un hogar de la Edad del Bronce construido con una capa de arcilla depositada sobre una base plana de fragmentos cerámicos.

¹¹ Entre el ajuar de esta tumba se encontraron algunos huesos de bóvidos que fueron analizados por la doctora Eloisa Bernáldez.

Anglada, R., Jiménez, A., Rodríguez, I.; *Excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle General Freire 12 de Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1995. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Pag 522-527

¹² Llergo, Y.; Ubera, J. L.; *Análisis palinológico de la intervención arqueológica de la c/ Diego Navarro 20, Carmona (Sevilla)*. En: Román, J. M.; Lineros, R.; *Memoria Final de la excavación arqueológica preventiva en el solar nº 20 de la calle Diego Navarro, Carmona (Sevilla)*. Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. 2007.

Román, JM.; Vázquez, J.; *Carmona tartésica: I.A.P en el solar nº 20 de la calle Diego Navarro nº 20, Carmona (Sevilla)*. Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.2. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía 2010.

¹³ Con anterioridad se ha excavado alguna fosa similar de esta época que se ha interpretado como el fondo de una cabaña semiexcavada en el terreno.

-Román, J. M.; Vázquez, J.; *Niveles del Hierro I en Carmona: excavaciones en el solar nº 7 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. III. Actividades de Urgencia: 289-300. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

¹⁴ Algunos de estos vasos, encontrados en anteriores excavaciones, presentan una base anular, de sección troncocónica, relativamente alta, que no parece apropiada en recipientes para cocinar. Además, en la mayoría de los casos las paredes de estas piezas, aunque cocidas en ambientes reductores, no se encuentran quemadas, En el interior

de una olla recuperada en la calle Diego Navarro nº 20 (Román Rodríguez, J. M.; Belén Deamos, M.; *Fenicios en Carmona: novedades arqueológicas...*) se encontraron restos óseos de aves y peces que estaban almacenados en su interior.

¹⁵ Román Rodríguez, J. M.; Belén Deamos, M.; *Fenicios en Carmona: novedades arqueológicas*. En *Actas del Quinto Congreso de Historia de Carmona; El nacimiento de la ciudad: La Carmona Protohistórica*. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayto. de Carmona. Carmona 2007.

¹⁶ Ladrón de Guevara Sánchez, I.; Sánchez Andreu, M.; Rodríguez de Zuloaga, M.; Lazarich González, M.; *Materiales inéditos de Setefilla (Lora del Río, Sevilla)*. En *Spal*. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. Nº 1. 1992. pgs. 293-312.

¹⁷ Fernández Jurado, J.; *Tejada la Vieja: una ciudad protohistórica*. Huelva Arqueológica IX. 1987.

¹⁸ Ruiz Mata, D.; Fernández Jurado, J.; *El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)*. Huelva Arqueológica VIII. 1986.

¹⁹ Blázquez, J. M.; Ruiz Mata, D.; Remesal, J.; Ramírez, J. L. y Claus, K.; *Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977*. Excavaciones Arqueológicas en España 102. Ministerio de Cultura, Madrid. 1979.

²⁰ Ruiz Mata, D.; González Rodríguez, R.; *Consideraciones sobre asentamientos rurales y cerámicas orientalizantes*. En *Spal*. Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. Nº 3. 1994. pgs. 209-256.

²¹ Belén, M. y Román, J. M.; *Cerámica gris Orientalizante de Carmona*. En Homenaje al profesor Antonio Caro Bellido. I Prehistoria y Protohistoria de Andalucía y Levante. Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones. Directores: J. Abellán, C. Lazarich y V. Castañeda. Lebrija 2010.

²² Vallejo, J. I.; *Las decoraciones bruñidas en las cerámicas grises orientalizantes*. En *Spal* Revista de Prehistoria y Arqueología nº 8. Universidad de Sevilla. Pg. 88.1999.

²³ Formas similares se han encontrado en Carmona durante las excavaciones realizadas en: La Cruz del Negro (Amores, F. y Fernández, A. (2000): La necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla), C. Aranegui (ed.), Argantonio Rey de Tartessos: 157-163. Fundación El Monte, Sevilla) en el corte CA80-A (Pellicer, M. y Amores, F. (1985): Protohistoria de Carmona. Los cortes estratigráficos CA80/A y CA80/B. Noticiario Arqueológico Hispánico 22. pp 55-189) y en las excavaciones realizadas en la calle Diego Navarro nº 20 (Román, J. M.; Belén, M.; *Fenicios en Carmona: novedades arqueológicas*. En *Actas del Quinto Congreso de Historia de Carmona; El nacimiento de la ciudad: La Carmona Protohistórica*. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayto. de Carmona. Carmona 2007.

²⁴ Gómez, T.; *Excavaciones Arqueológicas Preventivas en el solar de la calle Sancho Ibáñez nº 2 de Carmona, (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2007. En prensa

²⁵ Román, J. M.; *Evidencias funerarias de la Edad del Bronce...*

²⁶ Lineros, R.; *Urbanismo romano de Carmona I*. En CAREL. Revista de estudios locales de Carmona. Vol. 3. Carmona, 2005.

²⁷ Román, J. M.; Gómez, T.; Sabater, M.; *Excavación Arqueológica Preventiva en calle Sancho Ibáñez nº 4. Carmona (Sevilla). Memoria Final*. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía

²⁸ Cardenete, R., Gómez, M. T., Jiménez, A., Lineros, R., Rodríguez, I.; *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Costanilla Torre del Oro s/n, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1989. III. Actividades de Urgencia: 563-574. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

²⁹ Román, J. M.; *Nuevos restos funerarios de la Edad del Bronce...*

³⁰ Jiménez Hernández, A.; *Nuevos datos para la definición de la etapa final del Bronce en Carmona (Sevilla)*. En *SPAL* nº 3, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. 1994. P. 145-177.

³¹ Lineros, R.; *La arquitectura y la forma urbana de Carmona Protohistórica*. En *Actas del Quinto Congreso de Historia de Carmona; El nacimiento de la ciudad: La Carmona Protohistórica*. Universidad de Sevilla y Delegación de Cultura y Patrimonio del Excmo. Ayto. de Carmona. Carmona 2007.

³² Belén, M.; Anglada, R.; Escacena, J. L.; Jiménez, A.; Lineros, R.; Rodríguez, I.; *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla 1997.

³³ Román, J. M., Vázquez, J.; *Carmona Protohistórica: I.A.P. en el solar nº 20 de la calle Diego Navarro*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2004. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. 2010.

Gómez, T.; *Excavaciones Arqueológicas en el solar de la calle Diego Navarro nº 38 de Carmona (Sevilla)*. En Anuario Arqueológico de Andalucía 2004. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. En prensa.

³⁴ Román, J. M.; Vázquez, J.; *Estructuras prerromanas en el barrio de San Blas: Intervención arqueológica de urgencia en el solar nº 51 de la calle San Teodomiro, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. III. Actividades de Urgencia: 301-327. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

³⁵ Gil, M. S.; Lineros, R.; Cardenete, R.; Gómez, M. T.; Rodríguez, I.; *Informe de las excavaciones arqueológicas en el solar de José Arpa nº 3, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III. Actividades de Urgencia: 361-370. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).

- ³⁶ Gil, M. S.; Gómez, M. T.; Rodríguez, I.; *Carmona Protohistórica, (Sevilla): intervención en la Plazuela del Higueral nº 3*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III. Actividades de Urgencia: 581-585. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).
- Cardenete, R.; Gómez, M. T.; Jiménez, A.; Lineros, R.; Rodríguez, I.; *Excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar de la calle Higueral nº 2, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 1988. III. Actividades de Urgencia: 271-278. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).
- ³⁷ Román, J. M.; Vázquez, J.; *Niveles del Hierro I en Carmona: excavaciones en el solar nº 7 de la calle Arellano, Carmona (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. III. Actividades de Urgencia: 289-300. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía (Sevilla).
- ³⁸ Román, J. M.; *Nuevos restos funerarios...*
- ³⁹ Román, J. M.; *Memoria Preliminar de las excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera, Carmona (Sevilla)*. 2001. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Archivos del Museo de la ciudad de Carmona. Inédito.
- ⁴⁰ Román, J. M., Conlin, E.; *Nuevas aportaciones al poblado calcolítico de Carmona (Sevilla): Excavaciones en la calle Calatrava nº 4*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2002. Ed. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.
- ⁴¹ Anglada, R.; *Informe Preliminar de las excavaciones de urgencia realizadas en el solar nº 5 de la calle Ahumada*. 1997. En Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía y Archivos del Museo de la ciudad de Carmona. Inédito.
- ⁴² Román, J. M.; Vázquez, J.; *Niveles del Hierro I en Carmona...*
- ⁴³ Román, J. M.; *Memoria Preliminar de las excavaciones arqueológicas de urgencia en el solar nº 6 de la Plazuela Romera...*
- ⁴⁴ En Huelva durante el siglo VI a.C. también se han registrado cabañas en la zona periférica al núcleo principal. Fernández, J.; García, C.; Rufete, P.; *De Tartessos a Onuba. 15 años de arqueología en Huelva*. Diputación de Huelva, Sección de Arqueología. Huelva 1997.
- ⁴⁵ Barragán, M. C., Carrasco, I.; *Actividad arqueológica preventiva en c/ Arco de Belén nº 5, Écija (Sevilla)*. Memoria Preliminar (2009). Inédito.
- ⁴⁶ Fernández, A.; Rodríguez, A.; *Nuevas excavaciones en el Carambolo Alto, Camas (Sevilla). Resultados Preliminares*. En Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental. *El período orientalizante*. Volumen II. Anejos de Aespa XXXV. Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC, Junta de Extremadura). Mérida 2005.
- ⁴⁷ Gómez, T.; *Excavaciones arqueológicas en el solar de la calle Sancho Ibáñez nº 2 de Carmona, (Sevilla)*. En: Anuario Arqueológico de Andalucía 2007. En prensa.
- ⁴⁸ Román, J. M.; *Nuevos restos funerarios de la Edad del Bronce...*
- ⁴⁹ Román, J. M.; *Nuevos restos funerarios de la Edad del Bronce...*